

DOSSIER / ARTÍCULO

Lazzari, Axel; Rodríguez, Mariela Eva y Papazian, Alexis (2015). "Juegos de visibilización. Antropología sociocultural de los pueblos indígenas en Pampa y Patagonia", *Papeles de Trabajo*, 9 (16), pp. 56-109.

RESUMEN

En este trabajo realizamos una revisión bibliográfica de la producción de tres décadas en el campo de los estudios indígenas en Pampa y Patagonia desde la antropología sociocultural en la Argentina. Mapeamos transformaciones temáticas y conceptuales en triangulación con los procesos de academización y resurgimiento indígena. Sugerimos la noción de "juegos de visibilización" como una clave para dar cuenta de las variaciones de enfoque condicionadas por los presupuestos de perduración o de relicto en los pueblos y culturas indígenas que son objeto de investigación.

Palabras clave: *Mapuche, mapuche-tehuelche, ranquel, tehuelche, selk'nam, mapuches en la provincia de Buenos Aires, juegos de visibilización.*

ABSTRACT

In this essay we review bibliography from sociocultural anthropology about indigenous peoples and cultures in Pampa and Patagonia over the last three decades. We map both thematic and conceptual transformations triangulating them with two intertwined processes: the indigenous peoples' resurgence and the expansion of the academic field. The notion of "games of visibilization" allows us to explore variations in perspectives issuing from basic presuppositions of endurance and relictual presence of the indigenous peoples and cultures analyzed.

Key words: *Mapuche, Mapuche-tehuelche, Ranquel, Tehuelche, Selk'nam, Mapuches in Buenos Aires Province, visibilization games.*

Recibido: 5/5/2015

Aceptado: 24/7/2015

Juegos de visibilización

Antropología sociocultural de los pueblos indígenas en Pampa y Patagonia

por **Axel Lazzari,¹ Mariela Eva Rodríguez²**
y Alexis Papazian³

El artículo propone un ordenamiento de la producción antropológica sobre los pueblos indígenas en Pampa y Patagonia: mapuche, mapuche-tehuelche, rankülche, tehuelche, selk'nam y yagan y mapuche en Buenos Aires.⁴ A partir de un corpus de textos académicos publicados durante los últimos treinta años, ensayamos una lectura atenta a las variaciones temáticas y teóricas, y a los presupuestos duraderos, estableciendo, además, algunas correlaciones generales con transformaciones en los campos de la academia, del indigenismo y del movimiento indígena.

1 Doctor en Antropología (Columbia University). Integrante del Núcleo de Estudios sobre Pueblos Indígenas (NESPI). Profesor de la Licenciatura y el Doctorado en Antropología Social, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de General San Martín (IDAES/UNSAM). Investigador adjunto en el CONICET. axellazzari@hotmail.com.

2 Doctora en Literatura y Estudios Culturales. Profesora de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (FFyL/UBA) y de la Maestría en Antropología Social y Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora asistente en el CONICET. marielaeva@gmail.com.

3 Doctor en Antropología (UBA). Becario posdoctoral en el CONICET. alexis_papazian@yahoo.com.ar.

4 Agradecemos a la Dra. Carolina Crespo su colaboración durante la primera etapa de este trabajo, reuniendo y sintetizando parte del archivo de publicaciones sobre mapuches.

Desde hace dos décadas aproximadamente, el término “visibilización” se ha ido difundiendo para transformarse hoy en santo y seña de los procesos de movilización política, reconocimiento oficial y elaboraciones (contra) culturales en torno a los pueblos indígenas. Organizaciones indígenas, agentes de gobierno y profesionales expertos reclaman y otorgan “visibilidad” a diversos problemas atinentes a lo indígena en los ámbitos de la política, la ley, la historia, la educación y en el espacio social en general. Necesariamente, se producen discordancias y conflictos en torno a qué, cuándo, dónde y cómo visibilizar la problemática indígena, lo cual requiere articulaciones práctico-discursivas entre los actores y agencias involucradas. Planteamos, entonces, la noción de “juegos de visibilización” para aludir a las controversias y acuerdos en torno a qué puede y merece ser “visibilizado”, a través de qué procedimientos, con qué objetivos, mediante qué recursos y qué alianzas tácitas o explícitas. El corpus reseñado es un documento de la participación de los propios antropólogos –y otros especialistas– en estos juegos de visibilización de lo indígena. Aquí basta indicar que estas tres décadas inician con un juego de visibilización/reconocimiento que luego se bifurca y se entrecruza a partir del surgimiento de los “nuevos indios” de entre los pliegues del mestizaje y el blanqueamiento. Este hecho es particularmente notable en el área que enfocamos, mientras que en otros ámbitos de estudio, el impacto de las nuevas aboriginalidades en las cartografías sociales es mucho menor –por ejemplo, en el Chaco o Misiones– o bien los “indios retornados” se extienden por todo el mapa –por ejemplo, en Cuyo y en el centro del país–. En todo caso, el juego de reconocimiento inicial presupone dos tipos de existencia indígena: una, “ya presente”, de perduración como etnia y/o como cultura, y otra, “relictual”, es decir, una presencia “fantasmal”, sobre todo cultural. Este juego se altera a partir de los procesos de reindigenización de contingentes y memorias “acriolladas” –habilitados y legitimados en el derecho a la autoadscripción identitaria– y produce un actor político indígena que va a intervenir crecientemente en la definición del qué, cómo, etc., reconocer lo dado como perduración y lo dado como supervivencia que se hace presente. En este sentido, observaremos que las disputas y consensos académicos acerca de los problemas –que suelen acompañarse de sesgos temáticos, conceptuales y metodológicos– refractan acuerdos y tensiones, implícitos y explícitos, con los actores extraacadémicos que se van sumando al juego bajo justificaciones de “relevancia social” y “compromiso colaborativo”.

El período que enfocamos va desde alrededor del año 1984 hasta el presente. Ha sido repartido en tres fases, en virtud de umbrales que revelan cruces significativos entre la disciplina y la academia antropológicas, los estudios del área y la problemática indígena. La primera etapa (ca. 1984-1992/1996) se corresponde con la transición democrática desde

la última dictadura militar y supone, para los indígenas, políticas de reciudadanización, desarrollo con integración y reparación de derechos humanos, en un contexto de un deterioro paulatino de las condiciones materiales de vida (GELIND, 2000: 63-103). La antropología argentina se encuentra atravesando una “refundación” institucional, con importantes cambios en los planteles profesoriales, alumnado y planes de estudio. Entre 1992 y 1996 se da un cambio de marcha que nos permite marcar una segunda fase. En efecto, transformaciones económico-políticas comienzan a alterar profundamente las relaciones entre Estado, sociedad y cultura. En estos tiempos, se da una segunda ola de movilización política indígena impulsada por los nuevos derechos indígenas consagrados en la Constitución Nacional de 1994 y la organización de contrafeitos de “los 500 años”. Estas tendencias están impregnadas de un ambiente pluralista, de reconocimiento de ciudadanías culturales, problemáticamente enlazados a la creciente producción de subjetividades neoindividualistas. En esta misma época, se intensifica la formación de posgrado de antropólogos en el extranjero, hecho que en nuestra área de estudios tuvo un impacto muy fuerte. El tercer y último lapso llega hasta el presente y comienza en el umbral 2002-2006. “La crisis del 2001” genera, entre tantas consecuencias, una interpelación nacionalista en clave estatal posneoliberal, que promueve mecanismos de participación y autorresponsabilización en la gestión de las relaciones sociales en el marco de una extendida crisis moral (económica, política y cultural). Se articula un indigenismo de “necesidad y urgencia” (Lenton y Lorenzetti, 2005: 273-305) que termina de consolidarse hacia el 2006 con la Ley Nacional N° 26.160, cuando se lanza el Programa de Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (ReTeCI) como contrapunto compensador del avance de los frentes extractivistas y de la agroindustria. A su vez, la antropología se expande institucionalmente en nuevas universidades, en congresos y en publicaciones, en sintonía con una fuerte inversión en políticas científicas y universitarias, lo que produce un aumento de graduados y posgraduados cada vez más orientados por un *ethos* académico.

Expuestas nuestra clave de lectura y una breve caracterización de las tendencias relevantes del período, añadimos seguidamente algunas aclaraciones sobre el corpus, el método y el orden expositivo. Los textos reunidos responden a las subdisciplinas que en la Argentina se identifican históricamente como “antropología social”, “antropología cultural” y “etnología”. Nos incumbe, sobre todo, la bibliografía cuyos materiales empíricos provienen fundamentalmente de trabajos de campo y dan cuenta del recurso a la etnografía, definida en sentido amplio.⁵

5 La bibliografía en referencia al pasado se revisa en este dossier en Salomón Tarquini y Casali (Los editores).

Estamos advertidos que nuestro recorte espacial –“Pampa y Patagonia” (incluyendo Tierra del Fuego)– pone en juego una carga epistemológica geopolítica, pero nuestra elección se justifica en términos de lo reconocible académicamente, sin perjuicio de que esto mismo sea materia de debate. De hecho, a partir de la segunda fase del período analizado, las cartografías estatales y disciplinarias expresadas en categorías como “región”, “provincia”, “territorio nacional”, “área cultural” o “círculo cultural” son objeto explícito de deconstrucción como parte de los regímenes de otrificación.

En síntesis, el corpus de esta revisión está conformado por producciones de estilo antropológico sociocultural y etnológico, basadas en trabajos de campo que refieren e inciden en el problema indígena en Pampa y Patagonia, durante una fase de incremento de la visibilidad y aumento de la movilización de los pueblos indígenas, instauración y complejización de agencias y políticas indigenistas y, *last but not least*, renovación, crecimiento y academización de los antropólogos argentinos.

Unas breves acotaciones metodológicas sobre arqueología discursiva y análisis de campo. Inspirados en Michel Foucault (2002), entendemos por “archivo” el registro de lo efectivamente producido en los diversos formatos textuales propios de la academia: libros, artículos, ponencias e informes.⁶ Identificamos en el archivo lo no-dicho, es decir, los presupuestos de distinto tenor que para un determinado campo en una determinada fase resultan no problematizables. Sobre estos “estratos” se construyen tópicos o temas, teorías y modos de abordaje, es decir, un nivel más consciente para los practicantes y por ende más abierto a las variaciones. La transición de una fase a otra implica la problematización de lo no-dicho con el consiguiente efecto de arrastre temático y teórico. Estas transformaciones, aunque “internas” a cierta distancia, están en compleja correspondencia con campos sociales. En este sentido, tomamos algunas ideas de Pierre Bourdieu (2003) para pensar las “apuestas” realizadas por ciertos agentes, con cierto peso de autoridad, en circunstancias específicas respecto de los problemas en juego. El campo no está cerrado sobre sí mismo y se transforma de acuerdo a otros, siendo el más sensible para nuestros objetivos el de la política de las organizaciones indígenas y las políticas indigenistas estatales.

Finalmente, dos palabras sobre el ordenamiento sobre la base de “pueblos indígenas”. Por una parte, responde a la decisión de hacer orbitar el corpus en torno a realidades externas más que en relación con sus propias categorías de conocimiento. Por otra, la secuencia expositiva se basa, justamente, en los presupuestos acerca de los modos de existencia

6 El corpus concreto se restringe a los dos primeros formatos, salvo excepciones.

de estos pueblos, lo que conlleva una mayor concentración de académicos y textos sobre los presentes mapuches que sobre el resto de los pueblos indígenas del área, otrora relictuales y hoy reemergentes.

Estudios sobre mapuches y mapuche-tehuelches

Tras las campañas militares de fines del siglo XIX –conocidas en su conjunto como “Conquista del Desierto”–, las políticas estatales apuntan a la asimilación forzada de los indígenas sobrevivientes a la ciudadanía argentina, en el marco de un proyecto nacional intolerante a la diversidad étnica. Sospechados como “indios chilenos”, los discursos hegemónicos alientan la “extinción” de los mapuches.⁷ Aunque el Estado, la Iglesia y la ciencia ponen en práctica diversos dispositivos de invisibilización, durante el siglo XX lo “araucano” o “mapuche” no deja de ser percibido como una existencia presente. Sea a través del tópico del “mapuche extranjero” o del “mapuche resistente”, no se cuestiona la “presencia” de lo mapuche. Esta situación pre-epistémica diferencia los abordajes antropológicos de este pueblo indígena de otros del área pampeano-patagónica. Es lo no-dicho de este campo de estudios. En las tres fases que ampliaremos a continuación, sobrevuela la idea de que los mapuches “siempre estuvieron”, situándose a partir de allí los análisis y debates acerca de la “integración y desarrollo” y la incidencia de la “etnicidad” o la “clase”, durante la primera etapa; las “políticas de reconocimiento”, las “estrategias políticas”, la “resistencia” y las “recuperaciones” de tierras, durante la segunda; o la “libre determinación” y las “trayectorias de lucha” orientadas por la memoria, las afectividades y las ontologías, en la última fase. La bisagra que inicia la segunda fase, sin embargo, introduce un cambio, una especie de crisis de la continuidad de la presencia-presente, cuando comunidades y organizaciones de Chubut se autoadscriben como mapuche-tehuelche, poniendo en tela de juicio no sólo los presupuestos clasificatorios de la etnología histórico-culturalista y del imaginario social, sino además la idea de que dicha entidad no existía “previamente” –en efecto, el guion que articula mapuche y tehuelche denota que no se trata de los juegos aceptables de tehuelchización o araucanización–.

En la década de los ochenta, la autoadscripción como “mapuche” se impone sobre el rótulo “araucano” en las negociaciones con las distintas

7 La imaginación occidental de los “araucanos” hunde sus raíces hasta las crónicas de fines del siglo XVI, que abarcan el conjunto territorial hoy dividido en los Estados nacionales chileno y argentino. Cabe destacar el papel simbólico jugado, sobre todo en Chile, por el poema épico “La Araucana”. Justamente, el modelo histórico etnológico predominante en Argentina –la araucanización– da cuenta de un supuesto lugar de origen de los mapuche en la Araucanía chilena (por ejemplo, Casamiquela, 1965; 1969).

agencias (estatales, científicas, artísticas, etc.), pero persiste la idea de que los indígenas están emplazados en las zonas rurales. En la primera fase (1984-1992/1996), considerados como “campesinos”, “crianceros”, “reservas” o “cultura”, los mapuches rurales constituyen el ámbito de estudio de antropólogos y folkloristas. En este contexto, la Confederación Mapuche Neuquina (CMN) impulsa la creación de la Dirección de Asuntos Indígenas (DAI) en 1983. En la provincia de Río Negro, los indígenas también son imaginados en emplazamientos rurales –en la Línea Sur y en la Zona Andina– y, a través de la articulación de adscripciones étnicas y económicas, son considerados como “pequeños productores” y “crianceros” (Cañuqueo *et al.*, 2005). También en esta provincia la ruralidad mapuche se refleja en la ley de “Tratamiento integral del indígena” (1988), que reconoce la necesidad de regularizar la propiedad de la tierra, habilita la participación del Consejo Asesor Indígena (CAI) y crea el Consejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas (CoDeCI) (Mombello, 1991). En tanto, en la provincia de Chubut, la presencia rural mapuche es interpelada a través del fomento de las artesanías en el Programa de Comunidades Aborígenes, al que suma en 1987 la Asesoría Aborígena (Ramos y Delrio, 2005).

Durante la transición democrática, se acentúa el tema de la integración de los mapuches a la nación, entrelazándose con otros que incluyen las negociaciones con el Estado, los procesos de construcción identitaria, las políticas de desarrollo y los efectos del capitalismo sobre la economía doméstica campesina. Estas perspectivas –impulsadas por los antropólogos de la Universidad de Buenos Aires (UBA)– reemplazan al antiguo tópico del conflicto –cuyo campo semántico gira en torno a la idea del “araucano invasor”, “guerrero-resistente”, “indio chileno”, etc.– expresado en las teorías sobre la “araucanización de las pampas” (Lazzari y Lenton, 2000). Si bien estos enunciados pierden terreno en el ámbito académico, se mantienen, sin embargo, en el sentido común, a través de la prolífica producción de Rodolfo Casamiquela (por ejemplo, 1985; 2007).

En esta primera etapa, comienzan a organizarse dos líneas de investigación que llegan hasta hoy. Claudia Briones y Miguel Olivera analizan las tensiones y las negociaciones entre los indígenas y el Estado, desde una perspectiva que vincula aspectos socioeconómicos con prácticas culturales y procesos de construcción identitaria anclados en la etnicidad (Briones, 1988, 1989; Briones y Olivera, 1983; 1984; Olivera y Briones, 1987; Olivera, Briones y Carrasco, 1985). Este itinerario confluye en un texto teórico que reúne a especialistas del Chaco y Patagonia en el que se plantea la etnicidad y lo étnico en clave situacional e histórica, por un lado, y en relación con condiciones materiales y formas culturales, por el otro (Briones *et al.*, 1992).

Paralelamente, desde el “Programa de Relocalizaciones Rurales” de la UBA, Juan Carlos Radovich y Alejandro Balazote abordan, desde planteos económico-políticos, los proyectos estatales de relocalización, el impacto ambiental, así como las migraciones forzadas campo-ciudad y las formas de subsistencia de las economías domésticas. Subsumiendo la etnicidad en las relaciones de clase, estos autores se centran en la articulación entre la población mapuche-campesina y las organizaciones y las comunidades indígenas (Balazote y Radovich, 1993; Radovich, 1989; Radovich y Balazote, 1991, 1992, 1995).⁸

Durante la segunda fase (entre 1992/1996 y 2002/2006) se instala como tópicos la “resistencia mapuche” y la “lucha por el territorio”, en buena parte inducidos por la agenda política de las organizaciones y comunidades mapuches en proceso de movilización. Efectivamente, la conmemoración de los 500 años del “descubrimiento” de América y el debate por la Reforma Constitucional, posibilitan la reconfiguración de los mapuches como “pueblo-nación” y/o “pueblo originario”. Desde este lugar reclaman el reconocimiento de la preexistencia y un conjunto de derechos establecidos a nivel nacional e internacional. La presión indígena logra que el gobierno rionegrino adhiera a la Ley Nacional N° 23.302 en 1992, mientras que en Chubut se crea el Instituto de Comunidades Indígenas (1991), junto al Programa Integral de Comunidades Aborígenes (1996). Sin embargo, a pesar de estas demandas y movilizaciones, las instituciones estatales –enmarcadas en una perspectiva neoliberal multiculturalista– no terminan de visualizar a los mapuches como “actores políticos” y continúan considerándolos como productores de “cultura”, “artesanías” y/o “folklore”. Siguiendo el hilo de los procesos de lucha y resistencia, las investigaciones se amplían a las provincias de Río Negro y de Chubut, incluyendo ahora tanto zonas rurales como urbanas. En esta última provincia cobran “existencia”, como dijimos, organizaciones y comunidades mapuche-tehuelches.

En este mismo lapso, el equipo liderado por Radovich y Balazote prosigue estudiando los procesos económico-sociales en Neuquén y en Río Negro. Ambos autores analizan el impacto de los proyectos hidrocarbúricos, hidroeléctricos, etc., en comunidades rurales (Balazote y Radovich, 1993, 2000, 2003; Radovich y Balazote, 1995, 1996, 1997), temas a los que suman la producción de “artesanías” como forma de explotación (Rotman, 1999) y el campo de tensiones entre la política de

⁸ Es interesante observar que un texto reciente de Bartolomé y Radovich se rescatan como “antecedentes”, los aportes de Miguel Hángel González a principios de los años setenta. Sus trabajos analizan aspectos de las comunidades mapuches a partir de los conceptos de “transfiguración étnica”, de Darcy Ribeiro, y de “fricción interétnica”, de Roberto Cardoso de Oliveira (Bartolomé y Radovich, 2014). En la sección sobre mapuches de Buenos Aires, aludimos también a los trabajos pioneros de González en la zona de Azul.

las organizaciones mapuches, el indigenismo estatal y sectores empresariales (por ejemplo, Radovich, 2001, 2003).

En relación con los procesos que hemos venido detallando, algunos aspectos de la agenda de las organizaciones indígenas son asumidos por Raúl Díaz, también graduado de la UBA, quien desde ese posicionamiento explora temáticas vinculadas a la educación intercultural (Díaz, 1996; Díaz y Alonso, 1998). Díaz se instala en Neuquén, radica sus proyectos de investigación en la Universidad del Comahue y se vincula con la Confederación Mapuche Neuquina.

Poco antes de finalizar su tesis doctoral en Estados Unidos sobre organizaciones y liderazgo mapuche, Briones regresa a la Argentina con una agenda que incorpora debates y conceptos provenientes de los estudios culturales sobre temas como la producción de la diferencia cultural, los procesos políticos y la lucha por la hegemonía (Briones, 1999). Participa en trabajos colectivos que analizan las demandas territoriales mapuches (Briones y Carrasco, 2000; Briones y Díaz, 1997; Carrasco y Briones, 1996; Falaschi y Parrat, 1996) y, como miembro del Grupo de Estudios en Legislación Indígena (GELIND, 2000), se interesa en la construcción jurídica del sujeto indígena y los efectos de las nuevas normativas indigenistas nacionales e internacionales.

Paralelamente, en 1998, crea el Grupo de Estudios en Aboriginalidad, Provincias y Nación (GEAPRONA), –con la codirección de Morita Carrasco,– e introduce, en el campo académico argentino el concepto de “aboriginalidad” generado en Australia, la noción de procesos de comunalización de “otros internos” y la comparación de las matrices de diversidad en las distintas formaciones provinciales, que involucran políticas indigenistas federales y provinciales, y su relación con las prácticas políticas del activismo indígena (Briones, 1996, 1998, 1999, 2001, 2007).

Junto con la lingüista Lucía Golluscio (2006), Briones conforma también el Grupo de Estudios de Antropología y Discursos (GEADIS, 2000), un equipo interdisciplinario que compara situaciones de pueblos indígenas y migrantes, vinculando el método etnográfico y el del análisis discursivo. Por entonces, la lingüista Marisa Malvestitti compila textos mapuche producidos en la Línea Sur (Río Negro) en el marco de una pregunta por la nueva fase de la etnopolítica mapuche que valora el uso de la lengua por motivos funcionales, afectivos, estéticos y políticos (Malvestitti, 2005).

Cabe destacar que “lo mapuche-tehuelche” no necesariamente produce efectos de relativización de presencias e identidades. De hecho, el equipo de Luisa Pinotti investiga en las comunidades indígenas del Chalfá, en el suroeste chubutense, problemáticas de salud y alimentación, combinando antropología biológica y social, sin adentrarse en las

políticas de visibilización e identidad (Pinotti *et al.*, 2001, 2004). Así, por ejemplo, se presentan estudios de genealogías y análisis económicos de los procesos de despojo territorial (Muñiz, 2001, 2004); luego, en el contexto de nuestra tercera fase, se producen análisis de redes sociales a partir de etnografías en comunidades domésticas (Miceli y Guerrero, 2007).

El inicio de la tercera fase está marcado por “la crisis del 2001” y llega hasta el presente. No obstante, los primeros cinco años operan como bisagra. La transición se consolida en el 2006, con la sanción de la Ley Nacional N° 26.160, que manda suspender los desalojos de las comunidades indígenas y realizar un relevamiento territorial y catastral, y con la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), que explicita el derecho a la libre determinación, entre otras novedades respecto del Convenio 169 de la OIT. Ahora bien, el programa de relevamiento territorial (ReTeCI) afecta tanto las relaciones entre los pueblos originarios y el Estado, como las relaciones entre indígenas y académicos, a quienes se les demanda un mayor compromiso. Las antiguas comunidades se fragmentan y emergen otras nuevas, lo que produce un aumento inusitado de solicitudes de reconocimiento a través de personerías jurídicas del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). Algunas comunidades de distintos pueblos, a su vez, se nuclean en organizaciones de segundo grado y éstas luego confluyen y se dividen en dos grandes organizaciones a nivel nacional. A las comunidades mapuches de Neuquén, Río Negro y Chubut y a las mapuche-tehuelches de esta última provincia se le suman, durante este período, las comunidades urbanas mapuche-tehuelche de Santa Cruz. Esta provincia adhiere en el 2005 –veinte años después de promulgada– a la Ley Nacional N° 23.302 y, en el contexto de la explotación minera, comienzan a ser visibilizadas algunas familias mapuches, ligadas a las “reservas” indígenas.

A lo largo de esta tercera fase, caracterizada por el aumento de los reclamos mapuches, el equipo dirigido por Radovich y Balazote prosigue con sus investigaciones sobre las formas de expansión de las relaciones de producción capitalistas en Neuquén y en Río Negro (Radovich, 2013) estudiando lógicas sociales de riesgo en asentamientos mapuches (Balazote y Radovich, 2000), la relación entre el mercado de las artesanías y la identidad mapuche (Balazote y Radovich, 2007; Balazote y Rotman, 2006; Rotman, 2011), el turismo étnico (Balazote y Radovich, 2009; Trentini, 2012; Valverde, 2010a, 2010b) o la cadena de la producción ovina (Schiaffini, 2013). Como una derivación de este espacio de investigadores, Sebastián Valverde conforma un equipo que profundiza en los estudios sobre la expansión intrusiva del mercado turístico en situaciones de conflictividad territorial, editando una compilación que

reúne investigaciones sobre relaciones interétnicas en Norpatagonia en perspectiva comparada (Valverde *et al.*, 2010). Este grupo de investigación también realiza análisis sobre los cambios en las políticas de conservación en los Parques Nacionales y las representaciones mapuches esencializadas (Carenzo y Trentini, 2014; Trentini, 2011, 2012), los estereotipos sobre los mapuches en los medios de comunicación masiva, y los cuestionamientos a dichas representaciones y estereotipos por parte de las comunidades (Trentini *et al.*, 2010).

Volviendo a la línea de estudios iniciados en la Universidad del Comahue, Raúl Díaz y su equipo profundizan en investigaciones sobre proyectos de educación intercultural (Díaz, 2004), en los que participan miembros del pueblo mapuche de Neuquén. Estas investigaciones apuntan a posicionar perspectiva de la cosmovisión mapuche como crítica de la colonialidad del poder y del saber (Díaz y Villarreal, 2009; Díaz; Rodríguez de Anca y Villarreal, 2010). Recientemente, se suman estudios de género y política mapuche que reflexionan, en un tono semejante, sobre la imposición de las estructuras patriarcales (García Gualda, 2015).

Por otro lado, las investigaciones del GEAPRONA, dirigido por Briones, son compiladas en un libro que toma como eje las tensiones entre los constreñimientos estructurales sobre las movilidades socioespaciales de los pueblos originarios y la agencia indígena que impulsa las luchas por la hegemonía (Briones *et al.*, 2005). El artículo de Ramos y Delrio (2005) en esta compilación resalta la ya mencionada emergencia de los mapuche-tehuelches como actores sociales y políticos en la provincia de Chubut, hecho ligado a la Organización 11 de Octubre y a las “recuperaciones” de tierras. En otro artículo referente a la provincia de Río Negro, se examinan las representaciones hegemónicas que espacializan a los mapuches en la Línea Sur y la Zona Andina y los clasifican como “pequeños productores” (Cañuqueo *et al.*, 2005). Los restantes textos que tratan sobre el pueblo mapuche abordan diferentes aspectos de su relación con la estructura política y con el discurso provincialista en Neuquén (Falaschi; Sánchez y Szulc, 2005; Mombello, 2005).⁹

En este ámbito colectivo de investigación, las “trayectorias de aboriginalidad” se vuelven un tópico desde donde se examina el posicionamiento de sujetos, agentes y actores sociales en situaciones de despojo territorial y judicialización de comunidades en Chubut (Delrio, 2005;

9 Además de los autores mencionados, en la compilación participan Morita Carrasco, quien al igual que Paula Lanusse y Axel Lazzari, analizan el caso de Salta; Diego Escolar, que enfoca su investigación en San Juan; Diana Lenton y Mariana Lorenzetti, que trabajan sobre las políticas indigenistas a nivel nacional; y Claudia Briones quien, en la introducción, plantea un cuadro conceptual de considerable influencia en el campo de los estudios indígenas en general, a nivel nacional y latinoamericano.

Nahuelquir, 2012; Ramos, 2006, 2010; Ramos y Delrio, 2011; Ramos y Kradolfer, 2011), o también cuestiones político-culturales relativas a los nombres mapuches de los niños (Szulc, 2012). Por su parte, el grupo conformado por las investigadoras barilocheñas Laura Kropff, Pilar Pérez, Lorena Cañuqueo y Miriam Álvarez lleva a cabo performances políticas y artísticas en Río Negro que integran parte del corpus en el que analizan prácticas políticas de la juventud mapuche (Cañuqueo, 2004; Cañuqueo y Kropff, 2007; Kropff, 2011, 2014; Kropff *et al.*, 2010), así como aspectos de la relación entre antropología y activismo (como Kropff, 2014). En esta última línea temática se inscribe parte de la producción de la antropóloga suiza Sabine Kradolfer (2008).

Hacia el final de este período, una parte significativa de los miembros del GEAPRONA se traslada a Bariloche y participa en la creación de la Universidad Nacional de Río Negro. En la medida en que sus integrantes van asumiendo roles de mayor responsabilidad en la formación de recursos humanos, conforman nuevos equipos de investigación. En ese contexto, Diana Lenton y Walter Delrio crean la Red de Estudios de Genocidio y Política Indígena, que instala el debate sobre la aplicación del término “genocidio” al caso de la Conquista del Desierto (Delrio, 2014; Delrio; Lenton; Musante; Nagy; Papazian y Pérez, 2010). La Red concentra sus investigaciones en el Chaco y en Pampa-Patagonia a partir de un corpus conformado por memorias orales indígenas y por archivos públicos, desde una perspectiva que cuestiona la legitimidad hegemónica de “lo escrito”, centrándose tanto en las demandas territoriales como en los procesos de judicialización (Delrio; Lenton y Papazian 2010; Lenton, 2015; Papazian, 2013).

Otras investigadoras formadas en el GEAPRONA –junto a antropólogas e historiadoras que trabajan sobre pueblos indígenas, migrantes limítrofes y afrodescendientes– crean el Grupo de Estudios sobre Memorias, Alterizadas y Subordinadas (GEMAS), cuyos trabajos han sido compilados recientemente (Ramos; Crespo y Tozzini, en prensa). Haciendo eje en las memorias y los marcos interpretativos de grupos subalternizados, este grupo indaga sobre imágenes dialécticas, secretos, olvidos, silencios, borraduras, no-dichos y no saberes, entre otros temas. Algunos de los integrantes del equipo que trabajan con miembros del pueblo mapuche (Nahuelquir; Sabatella y Stella, 2011; Ramos, 2010b, 2011) incluyen producciones sobre epistemologías indígenas y etno-ontologías políticas (Cañumil y Ramos, 2011; Petit y Álvarez, 2014; Ramos y Sabatella, 2012), en tanto que otras analizan las resignificaciones del patrimonio arqueológico en contextos de reclamos territoriales (Crespo, 2013; Crespo y Tozzini, 2010, 2011, 2014). Previamente, Carolina Crespo y Alma Tozzini realizaron otros trabajos sobre estos temas –en coautoría (Crespo y Tozzini, 2009) e individuales.

En una línea de temas continuadora de aquella iniciada por el GE-LIND, pero en la que participan investigadores formados en distintos equipos, se producen diversos trabajos en torno a las relaciones y tensiones entre agencias estatales (locales y nacionales) y comunidades indígenas. Estos trabajos observan los cambios y continuidades del proceso político de los últimos años y los límites de la pluralidad política en el marco de la “ampliación de derechos” (Galafassi, 2012; Guíñazu y Tolsa, 2015; Papazian y González Palominos, en prensa; Schiaffini, 2011). En esta línea, se suman también los trabajos de Crespo (2005) sobre las tensiones entre las comunidades indígenas de Chubut y las prácticas estatales de patrimonialización; discusión profundizada en su compilación sobre patrimonio y etnicidad en diversas provincias (Crespo, 2013).

Las investigaciones desarrolladas en el marco de dos proyectos dirigidos por Briones y Ramos se reúnen en un libro sobre trayectorias mapuches y mapuche-tehuelches, que enfoca en los procesos de dispersión, relocalización y comunalización desde la Conquista del Desierto hasta el presente (Briones y Ramos, en prensa).¹⁰ Recurriendo a metáforas topográficas y de movimiento, centradas en la idea de “caminar juntos”, esta publicación analiza cartográficamente los “lugares de apego” y las “instalaciones estratégicas” en relación con las radicaciones posteriores a la “Conquista” (en “reservas”, “colonias”, “parajes”, etc.), las que se involucran prácticas de parentesco, de vecindad, memorias y política indígena. Las investigaciones cuestionan los encorsetamientos que producen los reconocimientos estatales que suponen una noción estática de “comunidad” y las clasificaciones etnológicas que limitan las posibilidades de entender las movilidades, las demandas políticas y las autoadcripciones mapuche-tehuelche, temas trabajados también en otros artículos (Briones y Ramos, 2010; Ramos, 2010a; Ramos y Delrio, 2011; Kradolfer, 2013; Nahuelquir, 2012; Sabatella, 2012; Stella, 2014). Como novedad, este compendio incluye trayectorias de familias mapuches radicadas en Santa Cruz en la primera década del siglo XX, invisibilizadas por la antropología del siglo XX (Rodríguez, en prensa).

En el campo de una arqueología atenta al presente, Ana Aguerre (2008) analiza genealogías de familias “tehuelche-araucanas” de Santa Cruz y de Chubut, introduciendo las categorías de “etnogénesis” y “eticización” pero que, sin embargo, dejan sin tocar los presupuestos de la “araucanización”. Por otro lado, Cristina Belleli incorpora en su equipo a Carolina Crespo, inaugurando así un diálogo entre la arqueología y la antropología social en las investigaciones llevadas a cabo en la provin-

10 Además de las compiladoras, en el libro participan Carolina Álvarez, que trabaja sobre Neuquén (2012, 2014), Fabiana Nahuelquir, Mariela E. Rodríguez, María Emilia Sabatella, Valentina Stella y Ama Tozzini.

cia de Chubut (Belleli *et al.*, 2010). Otro estudio arqueológico en esta provincia, esta vez sobre la zona del Chaliá, analiza la relación entre memorias y rutas indígenas y recurre a fuentes orales para comprender el registro arqueológico (Castro; Funes y Sachi, 2007). Finalmente, la arqueóloga Julieta Gómez Otero (2012) trabaja con comunidades mapuche-tehuelches en exhumaciones de rescate y restituciones de restos humanos, entre las cuales se encuentra la restitución de Inacayal, proceso analizado previamente por Di Fini (2001).

Sintetizar la producción académica de este período no es tarea sencilla debido a la diversidad temática y a la profusión de estudios en curso, lo cual se conecta con transformaciones importantes en la relación entre Estado y pueblos indígenas, y entre éstos y los centros de la academia antropológica. La presencia mapuche, siempre “ahí” para los practicantes del campo, admite, sin embargo, aproximaciones diferentes entre aquellas perspectivas que la toman por dada y otras que procuran “visibilizar” ya no a los indígenas sino a los propios dispositivos que hacen posible reconocerlos bajo distintas figuraciones.

Estudios sobre ranqueles

La frontera del siglo XIX es el eje temático que articuló el mundo ranquel a la historiografía tradicional; más allá de este período, operaban los presupuestos del acriollamiento que, invisibilizando esta etnicidad, inhibían el surgimiento de un abordaje etnográfico.¹¹ Recién en 1983, una investigación lingüística de campo se focaliza en los ranqueles-en-el-presente, iniciando el actual ciclo de producción académica. Durante los siguientes treinta años, la organización de este campo de estudios se ve sensiblemente influida por las agendas de política cultural del Estado provincial y por la *intelligentsia* pampeana (Salomón Tarquini y Laguarda, 2012), entramado al que se añade, durante la última década, la UNLPam y el propio movimiento ranquel.¹² Las líneas temáticas y enfoques desarrollados durante las primeras dos décadas de

11 Los imaginarios acerca de los ranqueles se retrotraen bajo la forma de archivos privados, administrativos, periodísticos, literarios y científicos hasta el siglo XVIII; *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio V. Mansilla, es la colección de representaciones más arraigadas en la conciencia histórica (Lazzari, 2012a).

12 Antes de 1983, hubo aproximaciones puntuales de etnólogos no pampeanos al “tema ranquel”. Así, durante el lapso 1968-1982, registramos los trabajos de Santander (1968), Casamiquela (1974) y Olrog (1982) (ver también Abbona, en prensa). En contraste, la investigación etnolingüística mencionada, aunque patrocinada por la Secretaría de Cultura de la Nación y el CONICET, conlleva la novedad de incorporar a una antropóloga pampeana graduada en la UNLP, María Inés Poduje, “perteneciente a la Dirección de Cultura de la Provincia y conocedora del medio y su gente” (Fernández Garay, 1988: 5).

este período tienden el telón de fondo contra el cual se situarán nuevas preguntas, miradas y actores que, sin rasgarlo, lo transformarán en ciertas direcciones.

La primera fase de la producción se corresponde con la puesta en marcha, bajo el signo de una reparación democrática de derechos humanos, de políticas de integración socioeconómica de los indígenas y del Oeste Pampeano “subdesarrollado” (camino, hospitales, escuelas, etc.). Se sobreentiende que lo que resta de “cultural” de ese impulso modernizador debe ser rescatado para el conjunto de la provincia y la nación. En ese contexto, Ana Fernández Garay inicia su larga investigación del “dialecto ranquelino” del *mapudungun*, que puede interpretarse como un avatar en el campo de las ciencias sociales de lo que casi veinte años después caracterizaríamos como dispositivo del “Indio fantasma” (Lazzari, 2003, 2007a, 2011a). Cabe a esta investigación un papel fundamental en la invisibilización paradójica de los ranqueles: “invisibilización”, porque el objeto “lengua” se enmarca en un presupuesto acerca de lo ranquel como cultura relictual y, por lo tanto, en vías de desaparición; “paradójica”, dado que, a fuerza de publicaciones de análisis lingüísticos, culturales e históricos y de contactos en campo con los “últimos ranqueles”, dicha investigación contribuye sensiblemente a sentar las condiciones fenomenológicas mínimas para el resurgimiento de la etnicidad ranquel en tiempos de pluralismo cultural.

El texto inaugural de este proyecto es “Relevamiento lingüístico de hablantes mapuche en la provincia de La Pampa” (Fernández Garay, 1988). A partir del diagnóstico de “muerte de lengua”, se colecta un voluminoso y valioso corpus que se va interrogando en sus variados aspectos lingüísticos, culturales e históricos.¹³ Los análisis van reforzando “lengua”, “cultura” y “historia” como registros naturalizados para acceder a lo ranquel, hecho que adquiere pleno sentido desde la pregunta por el pasado aborigen de la comunidad provincial. En efecto, estos estudios fomentados desde el Estado provincial y nacional, con apoyo de los intelectuales locales, identifican en el ranquel una imagen que, a diferencia de la del mapuche, encarnaría al “indio provincial” de La Pampa (por ejemplo, AA. VV., 1997). Tales presupuestos, forjados en la historicidad específica del vínculo entre los ranqueles y la formación social pampeana, retroalimentan las políticas culturales y educativas del Estado provincial, así como afectan a los antropólogos que se van sumando al campo –incluso en posiciones adversativas– pero, sobre todo, funcionan como horizonte de las agendas, discursos y prácticas de las organizaciones indígenas ranqueles.

¹³ El corpus documental se encuentra disponible en el Archivo Provincial y ha sido parcialmente publicado (Fernández Garay, 2002a).

La lingüística de los “últimos ranqueles”, durante esta primera época, tiene sus señas particulares. Está focalizada en la zona rural del Oeste Pampeano, en una pequeña comunidad de la Colonia Mitre, donde habitan ranqueles que hablan un dialecto “único” del *mapudungun*. Asume un paradigma de aculturación, según el cual grupos étnicos folk –concebidos en términos sustancialistas– desaparecen frente a una ineluctable modernización, no obstante lo cual se encuentran “personalidades resistentes” en ciertos individuos, que son aquellos –sobre todo mujeres– con las que se realiza el trabajo lingüístico (Fernández Garay, 1988). Las interpretaciones etnohistóricas del corpus siguen el modelo elaborado para el área patagónica y pampeana por Rodolfo Casamiquela, en acuerdo con las premisas de la Escuela Histórico-Cultural (por ejemplo, Casamiquela, 1969, 1973). Así, a través del lente de la lengua ranquel, se identifican hispanismos, trazos del dialecto picunche del *mapudungun* y rastros del *gününa küne*, que demostrarían una etnogénesis ranquel que, atravesando las capas culturales pehuenche “araucanizada” e hispanocriolla, encuentra su “origen” en un sustrato tehuelche septentrional (Fernández Garay, 1996; 1998 [1992]; 1998 [1994]; 1998 [1996]; 2002a).¹⁴ El examen de contenidos culturales presentes en los géneros narrativos prolonga la misma preocupación genética pero recupera indicaciones contextualistas del análisis folklórico, más afines a la formación de María Inés Poduje.¹⁵ En esta línea, hay una larga cosecha de estudios basados en textos orales, entre los que se pueden mencionar los del mito del *kotir*, de la leyenda de la Salamanca y de los “cuentos del zorro” (Fernández Garay, 1991; Fernández Garay y Poduje, 1992, 1994; Poduje y Giovannoni, 1989; Poduje, Fernández Garay y Crochetti, 1993; Poduje; Giovannoni y Fernández Garay, 1992). Cabe destacar que durante esta misma fase de estudios, hacia fines de la dictadura militar, un antropólogo holandés radicado en los Estados Unidos incursionó en un abordaje de los “paisanos” ranqueles como un sector de clase rural subordinado (Prins, 1987). Esta perspectiva de análisis, sin embargo, no tuvo ninguna repercusión local.

Los comienzos del “largo camino de regreso a casa” iniciado por los ranqueles anuncian otro ciclo en los estudios ranqueles. Podemos fecharla en el año 1996, en el contexto de la ejecución del Programa de Participación Indígena (Secretaría de Desarrollo Social de la Nación) en La Pampa, a partir del cual comienza a articularse el sujeto político-cultural “pueblo indígena ranquel”, reclamando para sí mismo la tarea de rescate de la identidad a través de la lengua, la cultura y la

14 Ver Lazzari y Lenton (2000, 2002) para una crítica del discurso etnológico de “araucanización”.

15 Los datos sociodemográficos recolectados para reconstruir contextos pueden consultarse en el Archivo Provincial.

historia. “No puede haber un guiso de liebre sin liebre”, demandan los líderes de la militancia indígena, desafiando la participación exclusiva de los “ranquelólogos” en la definición de las coordenadas de objetivación antropológica y lingüística (Canuhé, 1996). Esta situación comienza a reconfigurar el triángulo lengua-cultura-historia como un *efecto* de los juegos de visibilización desplegados entre los reclamos de las organizaciones indígenas, los dispositivos identitarios provincialistas y los marcos teóricos de la antropología. En estas condiciones, “Estado”, “organización étnica” e “imaginarios hegemónicos” de in-existencia y otredad indígena se dejan ver como los nuevos temas organizadores. El concepto de “régimen de reconocimiento”, elaborado por Axel Lazzari, problematiza la recuperación identitaria al dar cuenta de la continuidad entre las formas asimilacionistas y pluralistas de invisibilización de los ranqueles (Lazzari, 2003). Bajo esta misma clave se examina el Parque Leubucó, un espacio de memoria indígena patrimonializado de acuerdo a las lógicas del reconocimiento pluralista provincial (Curtoni; Lazzari y Lazzari, 2003). No obstante, y en una cuerda paralela, prosigue la línea de trabajo previa, tal como se muestra en los estudios sobre aspectos de la cultura tradicional contenidos en las narrativas en lengua ranquel (por ejemplo, Fernández Garay, 1996, 1998 [1996], 2002a, 2002b), la compilación de un diccionario ranquel-español/español-ranquel (Fernández Garay, 2001) y la recopilación de memorias orales del pasado indígena con participación de jóvenes descendientes (Poduje, 2001). A esto se agregan estudios sobre los artesanos rurales (Medus y Poduje, 1997) y sobre las viviendas tradicionales (Poduje, 1998, 2000) que pueden entenderse como el complemento patrimonialista de las políticas de promoción de artesanías (Mercado Artesanal) y habitacionales desarrolladas por esos años en el Oeste Pampeano desde el gobierno provincial. En el 2001, se lleva a cabo la repatriación de los restos de Mariano Rosas, cenit del reconocimiento pluralista de cariz provincialista, hecho que es analizado en Lazzari (2007b, 2008) desde el punto de vista del ritual y la reparación como discursos legitimadores. En cualquier caso, la celeridad del reconocimiento oficial de la contemporaneidad de los ranqueles altera los presupuestos respecto de la condición fantasmal de los indígenas modificando los juegos de visibilización planteados hasta entonces con la baraja de los “últimos ranqueles”.

La tercera fase alumbró en torno a la “crisis del 2001”. Se suma al campo una nueva camada de antropólogos e historiadores en formación, la mayoría de ellos pampeanos, ligados a la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Desde este espacio se promueve, en el 2006, el Primer Encuentro de Investigadores y Pueblos Originarios del Centro de la Argentina y, a partir de entonces, se establece una participación más estrecha de un sector de la militancia indígena en los estudios ran-

queles. Para esta época, la UNLPam también alberga grupos de apoyo estudiantil a los reclamos territoriales en el Oeste Pampeano, como es el caso del Movimiento de Apoyo en la Lucha por la Tierra (MALUT). Estos procesos de academización local y activismo coinciden con la complejización del movimiento ranquel y con las políticas indigenistas “autogestivas” por parte del gobierno nacional y provincial. No es de extrañar que, paulatinamente, la agenda, el modo y la ética del investigar en campo fueran incluyendo la “participación” y el “consentimiento informado” como piedras de toque. Tres nuevos *leitmotivos* vienen a instalarse en el horizonte: “autonomía” y “subjetividad-experiencia”. Repasemos cómo la perenne cuestión provincialista del patrimonio se reproblematiza desde estas perspectivas. En varios trabajos, Rafael Curtoni y María Luz Endere, arqueólogos sociales con base en la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), desarrollan argumentos contra la patrimonialización y museificación de los ranqueles sin participación de los intereses y visiones de los propios indígenas, defendiendo una ética del diálogo y el pluralismo epistemológico, que apunta a descolonizar los saberes de la investigación arqueológica (por ejemplo, Curtoni, 2011; Curtoni, en prensa; Endere y Curtoni, 2006, 2007, en prensa). Las etnografías sobre restitución y repatriación de restos indígenas (retorno de Mariano Rosas, reentierro de Yancamil) ponen en evidencia la conexión entre patrimonialización, memoria y políticas de identidad indígena. Mientras unos abordajes destacan el carácter ambivalente de las experiencias indígenas y no indígenas producidas por el régimen de visibilización señalando espacios posibles de autonomía (Curtoni y Chaparro, 2007-2008; Lazzari, 2007b, 2008, 2011a, 2011b), otro presenta una subjetividad ranquel más cautiva de la hegemonía estatal (Mendoza, 2007). En un tono semejante, se analiza un proyecto de desarrollo del patrimonio turístico con participación ranquel (Mendoza, 2014) destacando la relación entre políticas estatales y facciones del movimiento indígena. Recientemente se ha estudiado la participación indígena en la discusión de la ley de patrimonio provincial (Colombatto y Roca, en prensa). En este marco de problemas se propone una hipótesis global de estos procesos de reconocimiento y de las negociaciones y resistencias que generan en el movimiento indígena, haciendo énfasis –mediante los conceptos de fantasma, fetiche– en las experiencias liminares de disrupción y autonomización (Lazzari, 2011a, 2012b). La despatrimonialización de la historia “oficial” atraviesa los anteriores estudios, pero aparece como tema explícito en cinco sentidos. Desde una perspectiva decolonial, se aborda la historia como “enfermedad” producida por la episteme occidental que cierra el paso a reclamos de otros pasados (Curtoni y Chaparro, 2008); otro estudio, de inspiración posestructural, aborda a los ranqueles desde una “parahistoria” (Lazzari,

2011a). A su vez, desde el “giro ontológico” se rehabilitan las memorias/historias indígenas señalando un camino de “simetrización” con la historiografía (Dos Santos Montangie, 2014). Con gesto constructivista, se piensa la actividad de un “intelectual indígena” que “combate” por las versiones de la historia con la producción académica (Abbona, en prensa). Finalmente, está la propia producción escrita del intelectual indígena de marras (por ejemplo, Canuhé, 1996, 2000, 2010) que revisa y compulsa la “historia oficial” desde la perspectiva de los ranqueles.

La lengua continúa siendo objeto de reflexión patrimonialista (Poduje, 2006) y de descripción interna y genética, pero también comienza a pensarse como espacio de disputa por el reconocimiento y experiencia de subjetivación (Lazzari, 2011^a, 2011^b). En los últimos años, la lengua se retoma como un recurso pedagógico destinado a programas de educación intercultural y bilingüe, entre los que se destaca la redacción de un manual en colaboración con los maestros ranqueles (Cabral *et al.*, 2013; Fernández Garay, en prensa).

En referencia a los procesos de organización política indígena, existen trabajos sobre participación de mujeres indígenas urbanas en posiciones de liderazgo (Bassa, 2008) e investigaciones sobre conformación de comunidades indígenas urbanas y de comunidades situadas en el Este Pampeano (Bassa, en prensa; Del Río, 2013; Del Río, en prensa; Salomón Tarquini y Del Río, en prensa; Salomón Tarquini; Depetris y Del Río, 2014). Este nuevo objeto interactúa con la reciente historiografía sobre trayectorias ranqueles posconquista, en especial la migración hacia las ciudades pampeanas durante el siglo XX (Salomón Tarquini, 2010). Pero, si por un lado, estos estudios relativizan el fetiche del ranquel localizado en el Oeste rural, por el otro lado se corre el riesgo de renovadas cegueras. Quizá por ello los conflictos territoriales y las estratégicas políticas de ordenamiento territorial impulsadas por el Estado nacional en el Oeste Pampeano no han recibido la suficiente atención analítica (Lazzari, 2015), a pesar de las acciones de apoyo llevadas a cabo desde el MALUT.

Las subjetividades políticas de la militancia ranquel son tema de estudio histórico y de memoria (Roca, en prensa) y de análisis en el presente bajo la hipótesis de una dialéctica entre autoesencialización y autoconstrucción cultural (Roca, 2013). Surgen también en este período algunos estudios que mencionan lo indígena más allá de lo ranquel, retomando la cuestión de la presencia mapuche que había quedado clausurada en los orígenes provincialistas de los estudios ranqueles (Mendoza, 2014; Salomón Tarquini; Depetris y Del Río, 2014).

En consonancia con esta desprovincialización pampeana de lo ranquel, se inicia la provincialización sanluisense de los ranqueles. El “veloz” retorno de los ranqueles en San Luis es aprehendido desde perspectivas

ya ensayadas para el caso de La Pampa –y de los huarpes en Cuyo– subrayando el papel fundamental del Estado y de los estándares multiculturales. Este indigenismo *sui generis* es interpretado como “tutelar”, en un caso (Chocobare, 2013), y como productor de “soberanía” poscolonial, en el otro (Espinosa Molina, 2014).

En síntesis, la producción sobre ranqueles se ha diversificado sensiblemente en temáticas y perspectivas, incluyendo nuevos espacios provinciales e intelectuales indígenas. Sin embargo, los tópicos de patrimonio cultural y lingüístico ranquel ligados a las políticas de identidad étnica y provincialista exhiben una plasticidad y perdurabilidad notables.

Estudios sobre tehuelches y selk’nam

La imaginación de los pueblos indígenas de la Patagonia Austral como una “alteridad radical” evoca los orígenes de una humanidad primigenia. Calificados como “prehistóricos” o “paleolíticos”, los indígenas son capturados en una “formación discursiva de la extinción” (Rodríguez, 2010) que se mantuvo vigente hasta fines del siglo XX, sin grandes cambios. Estos discursos se combinan con políticas estatales y prácticas científicas en diversos dispositivos: evolucionistas-civilizatorios, que plantean el “desvanecimiento” de los indígenas como consecuencia del “progreso”; raciales, que sostienen que la mezcla con no europeos produce “degeneración” indígena; esencialistas, que apuntan a la “pérdida cultural” –a la que refieren como “transculturación”–; y nacionalistas, que sirven para responsabilizar de la supuesta extinción de los tehuelches a los mapuches –discurso de la araucanización–. Quienes, consciente o inconscientemente, adscriben a estas premisas de “relicto” y de “desaparición” indígenas suelen justificar sus propias investigaciones etnográficas como urgentes y perentorias.

La transición democrática no produce modificaciones sustanciales en este cuadro. El campo continúa dominado por estudios tipológicos raciales-culturalistas construidos durante la primera mitad del siglo XX y reelaborados en la década del sesenta, sin demasiadas variaciones (Casamiquela, 1965).¹⁶ Estas tipologías seleccionaban como objeto de estudio a “especímenes” de los “últimos indios puros”, definidos de acuerdo con

¹⁶ Casamiquela divide al “Complejo Tehuelche” de Federico Escalada (1946) –médico de gendarmería destinado en Río Mayo (Chubut)– en “tehuelches meridionales” y “septentrionales”, y, a su vez, divide ambas categorías en boreales y australes. El “complejo” de Escalada está conformado por tres grupos continentales: guénena-kéne (al norte), cheuache-kénk (al oeste de Chubut y Río Negro) y aóni-kenk (al sur), y dos insulares: selk’nam y man(e)kenk. Ambos autores dialogan intertextualmente con la clasificación lingüística de Lehmann-Nitsche de principios del siglo.

una serie de rasgos entre los cuales la lengua se vuelve fundamental.¹⁷ Aquellas personas que no hablan o no lo hacen con suficiente fluidez son rotuladas como “descendientes”, de manera que continúa subyaciendo la premisa de la degeneración biológica, cultural y moral.¹⁸

En 1980, el lingüista francés Christos Clairis es invitado a la Universidad Nacional del Sur, en Bahía Blanca, y junto con Casamiquela realizan un relevamiento en el que concluyen que la lengua se encuentra “en vías de extinción” (Fernández Garay, 1994a). Entre 1983 y 1984, llevan adelante el proyecto lingüístico-etnográfico en Santa Cruz, con 29 hablantes del *aonek'ò 'a'yen* (tehuelche).¹⁹ Esta situación refuerza los imaginarios locales sobre la extinción y estimula la apropiación patrimonialista de las agencias estatales en los términos de “rescate del olvido”, “puesta en valor”, “nuestro patrimonio”, etc. Clairis dirige la investigación lingüística de Martine Delahaye y de Ana Fernández Garay, y Casamiquela, la etnografía de Nancy Priegue. La historia de vida de Luisa Pascual (Priegue, 2007) aporta información etnográfica sobre la transición de la época de los desplazamientos en toldos a la de los asentamientos en las “reservas” creadas entre 1898 y 1927. Incidentalmente, este trabajo tematiza las alianzas entre familias mapuches y tehuelches para negociar con el Estado permisos de ocupación de tierras. La investigación de Fernández Garay, enmarcada en el funcionalismo francés y en el paradigma de la “muerte de lengua”, se centra en la morfosintaxis.²⁰ A excepción de un trabajo sobre la historia de las “reservas tehuelches” (1988), sus numerosas publicaciones sobre la lengua *aonik'ò 'a'yen* comienzan en los noventa (por ejemplo Fernández Garay, 1998) e incluyen testimonios (1994a), mitología (1994b) y “extinción” (1995).

A fines de los años ochenta, recurriendo a su etnografía de la década

17 Convocada por Laming-Emperaire, en esa década, Anne Chapman (por ejemplo, 1970) trabaja con Lola Kiepja, a quien se refiere como “la última ona”, analiza mitos selk'nam y la ceremonia de iniciación masculina (*hain*) que había sido registrada por el sacerdote Martín Gusinde en la década del veinte (ver Chapman *et al.*, 2008). El lingüista Jorge Suárez registra conversaciones y mitos entre los tehuelches de Camusu Aike, mientras que los antropólogos de la Universidad de Buenos Aires, Marcelo Bórmida y Sandra Siffredi (1969) y Siffredi (1968, 1969-1970) registran y analizan mitos tehuelches. En esa época se realiza el Censo Indígena Nacional que, en el caso de Santa Cruz, se centró en las “reservas” y tomó la lengua como criterio clasificatorio principal (Griva y Dalla Marta, 1968).

18 En el contexto de la ideología eugenésica del mestizaje degenerativo, la categoría “descendiente” se instala en la década del cuarenta, en los informes de los inspectores de tierras, en la expedición de Imbelloni (1949) —que busca identificar el número de tehuelches “puros”— y en los textos de los sacerdotes salesianos. En la década del setenta, el término “descendiente” es reacentuado positivamente como categoría autoadscriptiva, tendencia que continúa en el presente (Rodríguez, 2010).

19 El proyecto de “recuperación de la lengua” (Fernández Garay y Hernández, 2006) se enmarca en un convenio gestionado por Fontanella de Weinberg entre la Universidad Nacional del Sur, la Universidad René Descartes (Paris V, Sorbona) y el Ministerio de Educación y Cultura de Santa Cruz.

20 Tesis doctoral realizada en la Universidad René Descartes, Paris V, Francia.

de los sesenta, Siffredi (1987) publica un trabajo sobre “religión tehuelche” y, al año siguiente, un estudio de etnopsiquiatría intenta probar una teoría sobre la “muerte de la cultura”, aplicando el test de Rorschach a los “últimos doce tehuelches” (Pagés Larraya; Filippo y Sachi, 1988). Casamiquela (1988) analiza mitos que vinculan a los tehuelches con los mapuches y, a comienzos de la década del noventa, participa en un libro de retratos tehuelches de distintas épocas (Casamiquela *et al.*, 1991), que resume los tópicos recurrentes sobre “extinción”, “pérdida cultural”, “invasión araucana” y apropiación patrimonial.

El período comprendido entre la reforma constitucional, de 1994, y el proceso de reconocimiento de los pueblos indígenas en Santa Cruz, iniciado entre el 2004 y 2006 –al que referimos como segunda fase–, se plantea como una transición en la que conviven la formación discursiva de la extinción y los trabajos que inician el desmontaje crítico de dicha formación. Por un lado, continúan los enfoques académicos que niegan a los indígenas la posibilidad de simultaneidad temporal con los investigadores, imaginados en el pasado lejano, fuera del presente, tal como se observa en los numerosos trabajos de Chapman (por ejemplo, 1986, 1990) sobre los selk’nam.²¹ Por otra parte, las narrativas míticas registradas en los años sesenta son objeto de análisis *aggiornados* que problematizan las interpenetraciones entre mito e historia (entre otros, Siffredi, 2002). Durante esta época, algunos arqueólogos comienzan a explorar el campo etnográfico del presente: Ana Aguerre (1990-1992, 2000) realiza estudios biográficos entre familias del Río Pinturas, en Santa Cruz, y Julieta Gómez Otero (1987) consulta a mujeres tehuelches sobre la confección de capas de cuero, tema que luego retoma Caviglia (2002-2003).

En paralelo, se inician investigaciones que objetivan los dispositivos de invisibilización en torno al tópico del “último indio”, alimentados por las apropiaciones patrimonializantes de provincias jóvenes en busca de “comunidad imaginada”. Desde su propia trayectoria como arqueólogo, Hernán Vidal (1993) se vuelca a la antropología social y se introduce en el análisis de los procesos de arqueologización de los indígenas en el espacio urbano y en los museos de Tierra del Fuego. En los años siguientes, en el marco de su tesis doctoral en una universidad estadounidense, Vidal gira el eje de su investigación hacia los estudios de frontera y se instala en la Universidad de la Patagonia Austral, desde donde lleva adelante su trabajo de campo sobre las tensiones entre el nacionalismo y la mano de obra “chilota” en los yacimientos mineros de Río Turbio (Vidal, 2000). En esa época, y en paralelo al trabajo de Vidal, Mariela E. Rodríguez objetiva otro dispositivo en Santa Cruz,

21 En los veinte años que transcurren entre 1986 y 2006, Anne Chapman publica entre uno y cuatro artículos anuales sobre los mismos tópicos.

enfocando el modo en que el discurso provincialista convierte a los tehuelches en “fantasmas” y los apropia como parte del folklore local. En este contexto, la elección de un cacique mapuche y de otro tehuelche, en 1995, tiene cierta repercusión regional y nacional pero, sin embargo, este “retorno al presente” no logra desestabilizar los presupuestos que hacen de los tehuelches seres espectrales y de los mapuches “indios extranjeros” o “chilotes” (Rodríguez, 1999).

Hacia el umbral 2001/2006, que da inicio a la tercera fase, se instala como tópico la cuestión de la agencia y la autonomía indígena, en el marco de la difusión del derecho a la consulta previa, libre e informada y la participación de los pueblos originarios en los temas que les atañen. En la provincia de Santa Cruz, esos años operan como bisagra, ya que se conjuga la conformación y fortalecimiento de comunidades indígenas (tehuelches, mapuches, y mapuche-tehuelches) y de organizaciones de segundo grado, la creación de la Secretaría de Estado de Derechos Humanos –desde la cual se activan las políticas indigenistas provinciales con gestión participativa– con el tema de investigación de Rodríguez (por ejemplo, 2009, 2010).²² En efecto, esta investigadora participa en el proceso de negociación entre indígenas, ciencia antropológica y Estado, acompañando la tramitación de personerías jurídicas, reconstruyendo la situación dominial de los territorios indígenas a través de documentos de archivo, genealogías y de la memoria oral, y tomando parte en el debate sobre los procesos de patrimonialización, en los que se inscriben las demandas de restitución de restos humanos (Rodríguez, 2011). En la misma línea, Celina San Martín (2013) reconstruye trayectorias indígenas desde el siglo XIX al presente, tomando como eje del análisis los efectos del “dispositivo misional” y su interpretación por parte de las familias indígenas. Los trabajos de Rodríguez y San Martín se vinculan con las investigaciones arqueológicas del equipo dirigido por Mengoni Goñalons, en el que se incluye el proyecto de divulgación de María José Figuerero (en prensa), basado en un proceso de consulta con los indígenas. Entre los numerosos equipos de arqueología que trabajan en Santa Cruz y Tierra del Fuego, continúa presente el tópico de la “discontinuidad” cultural y, por lo tanto, la mayoría no ve la necesidad de dialogar con los indígenas, a excepción de un trabajo puntual sobre raspadores que, sin romper la premisa de la extinción, establece algunas consultas con indígenas (Belardi *et al.*, 2013).

En el 2010 se crea la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe (MEIB), tanto en Santa Cruz como en Tierra del Fuego. Las políticas de la MEIB de Santa Cruz –impulsadas por un proyecto de

²² En el 2007, la autora retoma sus investigaciones en Santa Cruz, tras seis años de ausencia en los cuales realizó sus estudios de posgrado en Estados Unidos.

revitalización-recuperación de la lengua tehuelche, diseñado con referentes comunitarios y en el que se convocó a la lingüista Fernández Garay— apuntan hacia la interculturalidad más que al bilingüismo (Rodríguez y Alaniz, en prensa). El núcleo de dicho proyecto no es la lengua en sí, sino el contexto que permite reflexionar sobre los efectos de los procesos de colonización en la interrupción de la transmisión intergeneracional, así como también sobre las trayectorias, afectividades, silencios, olvidos y secretos de la construcción de la aboriginalidad, temas que dialogan con el Grupo GEMAS, en el que participan también Rodríguez y San Martín. Fernández Garay publica, previamente, un diccionario (2004) y un libro en coautoría con la historiadora Graciela B. Hernández, en el que se analizan los mitos que la lingüista tradujo entre 1993 y 1998 (Fernández Garay y Hernández, 2006). A excepción de la agenda abierta de la MEIB, las instituciones de la provincia de Santa Cruz continúan circunscribiendo la aboriginalidad local tolerable y, simultáneamente, excluyen a los indígenas que han migrado desde las provincias del norte o de los países limítrofes (coyas, aymaras, guaraníes, qom, diaguitas, etcétera).

En Tierra del Fuego, por otro lado, Carlos Masotta (2010) aborda la cuestión de los imaginarios hegemónicos sobre la espacialidad urbana e incluye, entre otros temas de análisis, las representaciones sobre los indígenas. Recientemente, la tesis de licenciatura de Cecilia Gerard (2015), basada en una investigación etnográfica con los miembros del pueblo selk'nam, desafía a las narrativas que en el pasado los invisibilizaron y que continúan negándoles, en el presente, la reconstrucción de la continuidad con los ancestros. Del lado chileno de la isla, Alberto Serrano (2006) y Francisca Marticorena (2014) recopilan testimonios y memorias de los yaganes de Puerto Williams y trabajan en proyectos vinculados con el museo (Marticorena y Serrano, 2014). Desde la antropología biológica, Ricardo Guichón, toma parte en el proceso de negociación por la restitución de restos humanos, entre una comunidad mapuche-tehuelche y una municipalidad de Santa Cruz (Nahuelquir *et al.*, 2014), mientras que junto a indígenas de Tierra del Fuego realiza exhumaciones en el cementerio de la Misión Salesiana.

Por último, en las provincias de Chubut y de Río Negro, algunas personas optaron recientemente por identificarse como tehuelches, miembros del “pueblo nación *gününa küne*”, distanciándose de la categoría “mapuche-tehuelche”. La reemergencia *günün a küne*—que en las crónicas del siglo XIX figuran como “puelches” y/o “pampas”— aún no ha sido abordada por ninguna investigación antropológica, aunque sí se han hecho estudios de la lengua *günün a yajüch* (por ejemplo, Malvestitti y Orden, 2014) a partir de vocabularios recolectados por Lehmann Nitsche, en tanto que en Chubut hay un grupo que está trabajando en

la revitalización de esta lengua con el apoyo del lingüista Antonio Díaz Fernández. Por otro lado, los miembros de comunidades de Santa Cruz que se autoadscriben como tehuelches se preguntan si deberían continuar identificándose con este término o reemplazarlo por *aonek'enk*. Inevitablemente, el rótulo “tehuelche” evoca las clasificaciones de mediados del siglo XX, que consideraban a los indígenas de la Patagonia como parte de un mismo conjunto “racial-cultural” —el mencionado “complejo tehuelche”— que dejaba fuera a los mapuches, considerados como “indios chilenos”. La autoadscripción como *günün a küne*, por ende, pone sobre la mesa las tensiones de un campo de interlocución en el que confluyen investigadores con trayectorias diferentes, instituciones de gobierno a cargo de reconocer y administrar la diferencia cultural y un movimiento indígena que tiende a la particularización identitaria.

Si bien en los últimos años los procesos de reemergencia indígena fueron ganando terreno a los dispositivos de invisibilización, lo no-dicho de la extinción y la lejanía de la Patagonia austral en relación con los centros de formación en antropología social han limitado las investigaciones etnográficas. Mientras que los pueblos mapuche, tehuelche, mapuche-tehuelche, selk'nam —y, en alguna medida, yagan— se han vuelto parcialmente interlocutores de algunas de las políticas estatales, los otros pueblos indígenas (migrantes de provincias al norte del río Colorado o de países limítrofes) continúan sin ser vistos en las cartografías e historias de tinte provincialistas.

Estudios sobre mapuches en la provincia de Buenos Aires

Si “querandíes”, “indios pampas” y “serranos” fueron supuestamente sepultados en primeras y antiguas fronteras, de los mapuches solo quedaron “indios amigos” y recuerdos de indios mestizados. Éste es el discurso hegemónico cuando los estudios sobre mapuches en la provincia de Buenos Aires dan comienzo, en 1988, con la investigación dirigida por Isabel Hernández sobre la comunidad indígena de Los Toldos (Hernández *et al.*, 1993).²³ Se trata de un proyecto interdisciplinario, afiliado a la UBA, que cubre aspectos históricos, socioeconómicos (tierra, salud, educación) y discursivos de la situación interétnica de este grupo ligado al cacique Coliqueo. Cabe señalar la especificidad del caso, pues remite a la trayectoria histórica de “indios amigos” que no sufrieron los procesos de dispersión tras la conquista, aunque sus tierras tribales hayan sido paulatinamente enajenadas por propios y extraños a lo largo de los siglos

23 Ya hemos mencionado el estudio sobre el grupo de catrieleros en la zona de Azul firmado por Miguel Hángel González.

XIX y XX. El estudio se enmarca en una problemática de integración y desarrollo de las poblaciones indígenas cuya presencia es inequívoca aunque su identidad esté “enmascarada”. Así, se combina el análisis de cuestiones de tierra y de identidad étnica, a lo que se suma una acción de “transferencia” consistente en la revitalización de prácticas ceremoniales (por ejemplo, De Jong y Canamasas, 1993).

La segunda fase, caracterizada por las políticas de reconocimiento pluralista, se corresponde con nuevos trabajos en torno a los mapuches toldenses, ahora organizados sobre la base de una demanda explícita de etnicidad. Ingrid de Jong, proveniente del grupo interdisciplinario antes referido, revisita la cuestión de la identidad “enmascarada” como articulación hegemónica, analizando los diferentes posicionamientos que suscita la aboriginalidad local en sujetos indígenas y no indígenas (por ejemplo, De Jong, 2000). En este sentido, este análisis se alinea con otros que, para la misma época, vienen tomando como foco de análisis el “discurso hegemónico”, el “Estado” y las “organizaciones indígenas”.

Sin embargo, en otras áreas de la provincia, en la zona de Bahía Blanca, persiste la visión del mestizaje indígena. En efecto, los trabajos de Graciela Hernández, afiliada a la Universidad del Sur, siguen presupuestos teóricos y líneas de indagación ya identificados para la primera fase de los estudios ranqueles y tehuelches. De hecho, forma parte de la misma red de interlocución e intercambio académico. A través de los métodos de la historia oral, sus trabajos enfocan narrativas míticas y legendarias, cuentos e historias de vida para analizar la cosmovisión mapuche (por ejemplo, Hernández, 2000, 2002). Esta aproximación se corresponde con la percepción de la cultura indígena como un pasado a reconstruir desde la memoria.

A partir del umbral de 2002/2006, se incorpora al campo una generación más joven con problemas y objetos novedosos en sitios etnográficos inexplorados. Mientras que los mapuches de Los Toldos continúan en foco en un estudio sobre los “usos del pasado” y la conformación de la identidad indígena en las nuevas condiciones del pluralismo (De Jong, 2004, 2014), aparecen los trabajos de Mariano Nagy sobre los procesos de reconocimiento de “indios invisibles” en la “última frontera”, particularmente en referencia al cacique Pincén, en la zona de Trenque Lauquen. En contraste con la subjetividad enmascarada de los mapuches “amigos” de Los Toldos, se parte de un diagnóstico de silenciamiento que remite a un itinerario histórico de subjetividades y experiencias ligadas a la diáspora de los vencidos (Nagy, 2012). La reemergencia es entendida como una “agencia” de “comunalización” en el marco condicionante de los imaginarios hegemónicos locales y de las políticas de reconocimiento “simbólico” y burocrático, prestando también atención a la faccionalización producida por dichas políticas (Nagy, 2013a, 2013b,

2013c). Estos trabajos están en diálogo estrecho con estudios semejantes para Patagonia (Delrio, 2005) y La Pampa (Salomón Tarquini, 2010) y evidencian también la participación del investigador en la Red de Estudios de Genocidio y Política Indígena.

En esta última época se produce una segunda exploración de los mapuches toldenses que retoma los tópicos de los años ochenta, como la salud, la tierra y la identidad, y de los de los noventa, como la memoria, pero ahora interrogados desde sus efectos de subjetivación política y en los modos de habitar un territorio (Nahuelquir; Sabatella y Stella, 2011; Sabatella, 2010, 2011). “Salud” y “tierra” se reconfiguran teóricamente como espacios experienciales y lugares de expresión de ontologías y epistemologías “otras”, que ponen al descubierto los límites del actual espacio de reconocimiento pluralista. Estas producciones están en sintonía con el abordaje desarrollado por Ana Ramos para mapuche-tehuelches, ya mencionado.

Durante este mismo período, Graciela Hernández continúa en la senda de una historia oral con análisis de narrativas que permiten identificar aspectos de la “cultura mapuche”, explorando además las representaciones de lo indígena en la memoria colectiva dominante (por ejemplo, Hernández, 2006, 2007a, 2007b, 2013). Así, vemos que durante la fase más reciente continúa la pregunta por el Estado en tanto agente hegemónico de reconocimiento, a lo que se agregan las organizaciones e imaginarios indígenas pensadas en su dimensión de agencia. Esto último lleva a examinar tanto los espacios políticos de autonomía como aquellas subjetivaciones y situaciones experienciales que indicarían el “afuera” de lo hegemónico (no-saberes).

Conclusiones

En una visión de conjunto, las últimas tres décadas muestran una continuidad político-institucional que favorece, de modo inédito, la organización de un campo disciplinario cada vez más complejo que se refleja en la curva de crecimiento y diversificación de la producción general y en un traslape de al menos tres generaciones de investigadores.

Nuestra arqueología del saber antropológico destaca el campo de lo decible en un presente desde el cual es posible identificar retrospectivamente lo no-dicho. En los estudios mapuches, el presupuesto clave es la perduración o existencia “ya presente” de los mapuches, previa a cualquier otrificación, lo cual se corresponde con una trayectoria indígena posconquista, marginal, pero identificable. Hasta hoy, las investigaciones no han cesado de acentuar esta perduración en la que, durante el lapso que seleccionamos, se perfila la figura del “mapuche resistente”—en opo-

sición al “mapuche extranjero”, débilmente representado en la academia actual—. En contraste, los estudios sobre ranqueles, tehuelches, selk’nam —y también los referidos a la reemergencia en la “última frontera bonaerense”— parten de una situación preepistémica caracterizada por la condición residual y espectral de sus objetos de investigación. Necesariamente, este hecho remite a una historia posconquista, de borramientos y dispersiones, que ha afectado profundamente la misma existencia de estos pueblos. El fetiche ya no es la resistencia ni la extranjería, sino la condición postrera y borrosa de un ser: “el último indio”. Ahora bien, hay que hacer la salvedad que en el caso de los mapuches de Los Toldos se trata de un colectivo descendiente de “indios amigos” no conquistados.

Pues bien, ¿qué variaciones en los juegos de visibilización se dan a lo largo de treinta años, partiendo de estas situaciones? Durante la primera fase, las investigaciones sobre mapuches nos muestran comunidades rurales y prácticas culturales resistentes que enfrentan las trampas del desarrollo y la promesa de la conciencia étnica y/o de clase. Los estudios sobre ranqueles y tehuelches se concentran en registrar lenguas y patrimonios folklóricos en desaparición que deben ser rescatados para los acervos culturales provinciales. Con respecto a los mapuches de Buenos Aires, el diagnóstico de una “identidad enmascarada” combina elementos de lo “ya presente” y “lo fantasmal”, de modo tal que el problema de la resistencia y la pérdida, del desarrollo/acción política y el salvataje/revitalización cultural, en este caso, van de la mano.

Para la segunda etapa, la situación de las investigaciones sobre el pueblo mapuche suponen una fuerte inversión en el estudio de los actores y sus movilizaciones políticas, refinándose posturas y perspectivas en torno a la dimensión “creativa” (agencia cultural) y/o “estratégica” de las acciones de organización, demanda y resistencia. Por otra parte, los programas de investigación culturalistas de los “restos” ranqueles se ven interperados por el surgimiento de la nueva-vieja aboriginalidad ranquel, pero rápidamente se construye un juego en el que tanto el idioma como la cultura indígena pasan a ser “rescatados” con colaboración y anuencia de los propios ranqueles. Este hecho revela el corrimiento de la situación relictual a la condición de “inautenticidad”. En este contexto se articulan las primeras problematizaciones de lo fantasmal e inauténtico como efectos de los regímenes de reconocimiento étnico, así como se abre la indagación de las “prácticas de libertad” (agencia cultural/estrategia) implícitas en las demandas ranqueles de identidad. En el caso de los tehuelches, el juego se plantea entre la visibilización de los “restos indígenas” y la del propio dispositivo de fantasmización de “indios provinciales” pero, a diferencia de la situación de los ranqueles, la organización indígena es casi inexistente. “Lo selk’nam” sigue siendo abordado a las sombras de la etnología de rescate del período anterior a nuestro

recorte, manteniéndose invisible a las investigaciones la posible autoadscripción indígena de los “descendientes”. En cuanto a los mapuches de Buenos Aires, se descubre como problema la “revisibilización” a través de aparatos críticos de los discursos asimilacionistas y del seguimiento de prácticas de resistencia y de reelaboración identitaria.

En la tercera y última fase, los estudios mapuches incorporan el ensayo, todavía tímido, de repensar lo político en la política identitaria del reconocimiento y de las organizaciones indígenas. Esto implica un nuevo juego de visibilización, más bien un movimiento de desocultamiento de las experiencias afectivas implícitas en las agencias culturales indígenas. Es interesante verificar que este pasaje se dé, característicamente, en torno a las demandas políticas y culturales de los mapuche-tehuelche, como si el “guion” hubiese generado una reflexión sobre el pliegue que escapa a las presencias e identidades preconstituidas. En la órbita de los estudios ranqueles y tehuelches, las aboriginalidades espectrales de la década de los ochenta tienden a cristalizar en presencias plenas, en buena medida, como consecuencia de la insistencia de la demanda indígena y de las políticas oficiales de reconocimiento. Pero, tal como hemos observado, el reconocimiento pluralista *ad hoc* de las presencias genera el problema de la autenticidad de los retornantes, hecho que requiere, a su vez, una visibilización teórica específica. No todos los estudiosos del área que admiten la reemergencia de los nuevos ranqueles y tehuelches desarrollan las mismas estrategias de investigación. Así, mientras que algunos identifican contrasaberes que de algún modo dan contenido “propio” a la organización política de la presencia, otros exploran subjetividades en los “bordes” del conocimiento y de las prácticas de la política indígena. Un tono parecido se despliega en la última fase en relación al resurgimiento mapuche en Los Toldos, en el que, lenguaje de la “ontología” mediante, se muestra lo que queda en las sombras de los enfoques instrumentalistas y político-culturales de la acción política indígena. Con respecto a los mapuches en Trenque Lauquen, cuya trayectoria histórica es semejante a la de los ranqueles, su estudio revela juegos de visibilización que parten del indio fantasma. Estos trabajos reconocen el discurso del “indio inauténtico” como un efecto de visibilización y se enfocan en registrar la resistencia a dicho dispositivo. Por último, la visibilización preponderante en el caso de las “memorias” mapuches en el sur de la provincia de Buenos Aires sigue el juego culturalista, aunque *aggiornado*, que se desarrolla en sintonía con las políticas patrimonialistas estatales.

Los juegos de visibilización se correlacionan con grandes transformaciones temáticas para el período en su conjunto. Se parte de problemas relativos a la cultura, la lengua y la historia y se agrega luego la identidad étnica, el Estado y la clase –para el caso mapuche–. Posteriormente, se

reconfigura el Estado como parte de la hegemonía cultural y se deslindan los temas de política indigenista y política indígena en torno a términos como identidad, patrimonio, memoria y comunidad. Finalmente, se sedimentan los tópicos de la autonomía, la subjetividad y el territorio, a los que se les agrega, incipientemente, el tema de la “ontopolíticas” y la “ecopolítica”, síntomas del “más allá de la naturaleza y la cultura” y por ende, de la política pensada únicamente como articulación discursiva de identidades sociohumanas. En este sentido, estas tres décadas de estudios indígenas en el área revelan una curva de modelos epistemológicos que, principiando con presupuestos fundacionalistas (culturalismo, economicismo), se desplaza hacia un gran acuerdo constructivista sociocultural todavía vigente, aunque agrietado por neofenomenologías y deconstructivismos.

Las transformaciones en las relaciones entre el campo académico, el movimiento indígena y el indigenismo son complejas y, en el espacio de este ensayo, apenas podemos señalar algunas tendencias y unos pocos sucesos clave que merecen mayor tratamiento. Podemos identificar algunas texturas relevantes, comenzando por el campo académico. El corte seleccionado en torno a 1984 pone en evidencia la diferente actitud que asumió la joven generación de antropólogos al enfrentar la herencia venenosa de la “antropología del proceso”, ya sea rechazándola, retomando una anterior o transformándola. Esta actitud, y sus justificaciones, todavía hoy tienen repercusiones institucionales y subjetivas. El período también abarca a la primera generación de antropólogos que realizaron la totalidad de su formación académica, incluyendo estudios de grado y posgrado, en el marco de un régimen democrático. A esta le siguen dos –o tres– capas de antropólogos más jóvenes, algunos de ellos graduados en instituciones de reciente aparición.

La creación de carreras de antropología y nuevas sedes de investigación es otro elemento con incidencia en este campo de estudios. Las nuevas carreras con sede en Olavarría (UNCPBA), en San Martín (UNSAM) y en Bariloche (UNRN) forman investigadores que se suman a los que provienen de la UBA y, en menor medida, de la UNLP. También participan en este campo antropólogos e historiadores afiliados a institutos de la Universidad Nacional de la Pampa, la Universidad de Córdoba y la Universidad Nacional del Sur. Quizá, la unidad organizacional clave de la antropología en las últimas décadas sea la del “grupo o equipo de investigación” que, en muchos casos, coincide parcialmente con una cátedra universitaria. Este espacio de formación, reunido en torno a determinadas agendas de investigación, opera como un “semillero” de cuadros, produciendo espíritus de cuerpo y subjetividades académicas. Para nuestra área de estudios, son relevantes, entre otros, el Grupo de Migraciones y Fronteras, el GELIND, el GEAPRONA, el GEMAS y la

Red de Genocidio. El papel del CONICET también ha sido muy importante, sobre todo durante la última década, ya que financia posgrados e investigaciones creando condiciones estables para la profesionalización de los antropólogos.

En el campo estatal, en este período se destaca el rol de las agencias encargadas de diseñar e implementar las políticas culturales (nacionales, provinciales o municipales) en la definición de nuevas agendas para la antropología. Esto es perceptible en los debates en torno al patrimonio que involucran a la cuestión indígena, en buena medida debido al hecho de que algunos de los funcionarios públicos tienen formación en antropología de gestión y, a veces, también participan en el campo académico y universitario. Algo similar ocurre con las políticas educativas, particularmente en el campo específico de la EIB. Párrafo aparte merecen otros organismos estatales, como por ejemplo Parques Nacionales, cuyas políticas –con participación o no de antropólogos– tienen incidencia para nuestra área de estudios.

Las instituciones que administran las políticas indigenistas, entre las que se destaca el INAI y las direcciones provinciales, experimentan en este período una verdadera consolidación burocrática que va de la mano de la acelerada ampliación del corpus legislativo en esta temática. Debido a que para implementar sus tareas (censos, tramitaciones de personerías jurídicas, proyectos de desarrollo, visitas en terreno, etc.) dichas instituciones suelen contratar a graduados en antropología, también repercuten en los temas abordados en la disciplina.

En el campo organizacional del “desarrollo”, sobresalen las agencias multilaterales como actores estratégicos de financiamiento y las ONG como grupos de presión y activismo, sin los cuales no se puede entender cabalmente el proceso de resurgimiento indígena de las últimas décadas. Por último, un actor social fundamental es el propio movimiento indígena, cuya complejidad organizativa ha ido en aumento, combinando escalas locales e internacionales, formación de dirigentes, política de alianzas y de protesta, prácticas de financiamiento, en fin, un conjunto de recursos para la discusión sobre las agendas y los alcances de las políticas públicas.

Las alusiones previas, poco más que impresionistas, demandan una exploración concienzuda de las correlaciones entre el resurgimiento indígena, las políticas indigenistas y la expansión institucional de la academia antropológica, y dentro de ella, de las redes de investigadores sobre temas indígenas. Pero es necesario poner punto final a este panorama, ya largo en exceso, con la esperanza de haber brindado una adecuada actualización bibliográfica entramada en la clave interpretativa de los juegos de visibilización.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Quadrata.

Foucault, Michel (2002) [1969]. *La Arqueología del Saber*. México, Siglo XXI.

Lenton, Diana y Lorenzetti, Mariana (2005). “Neoindigenismo de necesidad y urgencia: la inclusión de los pueblos indígenas en la agenda del Estado neosistencialista”, en Briones, Claudia (ed.): *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia.

Mapuche y mapuche-tehuelche

Aguerre, Ana María (2008). *Genealogía de familias tehuelches-araucanas de la Patagonia central y meridional argentina*, Buenos Aires, Eudeba.

Álvarez, Carolina (2012). “Memorias mapuches y Escuelas: desde las fundaciones al presente; entre lo nacional y lo propio”, *Revista Estudios de Antropología Social*, Vol. 2, N° 2, pp. 16-30.

—(2014). “...el agua no está solo’. Sequía, cenizas y la contada mapuche sobre la Sumpall”, *Revista Papeles de Trabajo*, N° 28, pp. 1-28.

Balazote, Alejandro y Radovich, Juan Carlos (1993). *Gran obra e impacto social en Pilcaniyeu*. Buenos Aires, CEAL.

—(2000). “Inversión de capital y riesgo en grupos mapuche asentados en el yacimiento de Loma La Lata”, en: *Etnicidades y territorios en redefinición. Perspectiva histórica y antropológica (Estudios desde la realidad Argentina)*. Córdoba, Editorial de la Secretaría de Ciencia y Técnica, pp. 7-38.

—(2007). “Producción y comercialización de artesanías en la agrupación mapuche Aucapán”, en: *Pueblos originarios y problemática artesanal: procesos productivos y de comercialización en agrupaciones mapuches, guaraní/Chané, Wichí, Qom/Toba y Mocoví*. Córdoba, Ferreira-CEA, pp. 71-94.

—(2009). “Turismo y etnicidad. Una interculturalidad conflictiva en territorio mapuche, Neuquén, Argentina”, en: *Pueblos Indígenas. Interculturalidad, colonialidad, política*, Buenos Aires, Biblos, pp. 25-43.

Balazote, Alejandro y Rotman, Mónica (2006). *Artesanías Neuquinas: Estado y comercialización de artesanías mapuche*. Disponible en <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/ArtBalazote.pdf>.

Bartolomé, Miguel Ángel y Radovich, Juan Carlos (2014). “Apuntes para la memoria: Miguel Hángel González una figura casi olvidada de la antropología argentina”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXIX N° 1, pp. 233-244.

Belleli, Cristina; Fernández, Pablo y Crespo, Carolina (2010). “Salir del sitio. Una travesía compartida entre arqueólogos y antropólogos”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, N° 35, pp. 279-287.

Briones, Claudia (1988). “Puertas abiertas, puertas cerradas. Algunas reflexiones sobre la identidad mapuche y la identidad nacional”, *Cuadernos de Antropología*, N° 2, pp. 87-101.

—(1989). “La identidad imaginaria: Puro winka parece la gente”, *Cuadernos de Antropología*, N° 3, pp. 43-69.

—(1996). “Culturas, identidades y fronteras: Una mirada desde las producciones del cuarto mundo”, *Revista de Ciencias Sociales*, N° 5, pp. 121-133.

—(1999). *Weaving ‘the Mapuche People’: The Cultural Politics of Organizations with Indigenous Philosophy and Leadership*. Tesis de doctorado, University of Texas, Austin.

—(1998). *La alteridad del “Cuarto Mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia*, Buenos Aires, Ediciones del Sol.

—(2001). “Pueblos Originarios en Argentina. Depredación y Ninguneo”, *Encrucijadas UBA*, N° 15, pp. 56-67.

—(2005). Editora. *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia.

—(2007). “Nuestra lucha recién comienza. Vivencias de pertenencia y formaciones mapuche de sí mismo”, *Avá. Revista de Antropología*, N° 10, pp. 23-46.

Briones, Claudia y Carrasco, Morita (2000). *Pacta Sunt Servanda. Capitulaciones, convenios y tratados con indígenas en Pampa y Patagonia (Argentina 1742-1878)*. Buenos Aires, IWGIA.

Briones, Claudia y Díaz, Raúl (1997). “La nacionalización/provincialización del ‘desierto’. Procesos de fijación de fronteras y de constitución de otros internos en el Neuquén”. *Ponencia presentada en V Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Briones, Claudia y Olivera, Miguel (1983). “Correlaciones económicas, sociales y rituales en el ciclo anual de la comunidad mapuche de Ancastruz (Pcia. de Neuquén)”. *Ponencia presentada en Primer Congreso Argentino de Antropología Social*, UNAM, Posadas.

—(1984). “Che kimin: Un abordaje a la cosmo-lógica mapuche”, *Runa*, Vol. 1, N° 1, pp. 43-78.

Briones, Claudia y Ramos, Ana (2010). “Replanteos teóricos sobre las acciones indígenas de reivindicación y protesta: Aprendizajes desde las prácticas de reclamo y organización mapuche-tehuelche en Chubut”, en: *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Buenos Aires, La Crujía-FLACSO, pp. 39-78

—(en prensa). *Parentesco y Política. Topologías indígenas en Patagonia*. San Carlos de Bariloche, Universidad Nacional de Río Negro.

Briones, Claudia; Cordeu, Edgardo; Olivera, Miguel y Siffredi, Alejandra (1992). “Reflexiones para el estudio de la cuestión étnica”, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* N° 18, pp. 53-64.

Cañumil, Pablo y Ramos, Ana (2011). “Knowledge Transmission through the Renü”, *Collaborative Anthropologies*, Vol 4, N° 1, pp. 67-89.

Cañuqueo, Lorena y Kropff, Laura (2007). *MapUrbe'zine: Los cuerpos de “la lucha” en el circuito Heavy-Punk Mapuche*. Disponible en www.hemisphereinstitute.org/journal/4.2/esp/es42_pg_canuqueo_kropff.html.

Cañuqueo, Lorena; Kropff, Laura; Rodríguez, Mariela y Vivaldi, Ana (2005). “Tierras, indios y zonas en la provincia de Río Negro”, en Briones, Claudia (ed.): *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 109-138.

Carenzo, Sebastián y Trentini, Florencia (2014). “El doble filo del esencialismo verde: repensando los vínculos entre Pueblos indígenas y conservación”, en: *Pueblos indígenas, conformación de los estados nacionales y fronteras. Tensiones y paradojas de los procesos de transición contemporáneos en América Latina*. Buenos Aires, UAH-CIEII-UBA-FFyL, pp. 103-134.

Carrasco, Morita y Briones, Claudia (1996). *La tierra que nos quitaron*. Buenos Aires, IWGIA.

Casamiquela, Rodolfo (1965). *Rectificaciones y ratificaciones, hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bahía Blanca, Cuadernos del Sur. Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

—(1969). *Un nuevo panorama etnológico del área pan-pampeana y patagónica adyacente. Pruebas Etnohistóricas de la filiación tehuelche septentrio-*

nal de los Querandíes. Santiago de Chile, Museo Nacional de Historia Natural.

—(1985). “Características de la araucanización al oriente de los Andes”, *Cultura, Hombre, Sociedad*, Vol. 1, N° 2, pp. 9-15.

—(2007). *Rodolfo Casamiquela racista anti-mapuche... o la verdadera antigüedad de los mapuches en la Argentina*. Trelew, Edición de autor.

Castro, Analía; Funes, María Laura y Sacchi, Mariana (2007). “Los pobladores del Chaliá, su memoria y el registro arqueológico. Rutas indígenas y transmisión del conocimiento”, en: *Aquí vivieron... Arqueología y ambiente en Patagonia*. Buenos Aires, AINA, pp. 29-42.

Crespo, Carolina (2005). “‘Qué pertenece a quién’. Procesos de patrimonialización y Pueblos Originarios en Patagonia”, *Cuadernos de Antropología Social*, N° 21, pp. 133-149.

—(comp.). (2013). *Tramas de la diversidad: patrimonio y pueblos originarios*. Buenos Aires, Antropofagia.

Crespo, Carolina y Tozzini, Alma (2009). “Entrar, salir y romper el cristal. Demandas territoriales y modalidades de clasificación en Lago Puelo, Patagonia Argentina”, *Boletín de Antropología*, Vol. 23, N° 40, pp. 55-78.

—(2011). “De pasados presentes. Hacia una etnografía de archivos”, *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 47, N° 1, pp. 69-90.

—(2014). “Memorias silenciadas y patrimonios ausentes en el Museo Histórico de El Hoyo, Comarca Andina del Paralelo 42°, Patagonia Argentina”, *Antípoda*, N° 19, pp. 21-44.

Delrio, Walter (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

—(2014). “Sobre el olvido y el recuerdo: la historiografía y el sometimiento indígena en Argentina”, en: *Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas*. Rosario, Prohistoria.

Delrio, Walter; Lenton, Diana; Musante, Marcelo; Nagy, Mariano; Papazian, Alexis y Pérez, Pilar (2010). *Discussing Indigenous Genocide in Argentina: Past, Present and Consequences of Argentinean State Policies on Native Peoples*. Disponible en <http://utpjournals.metapress.com/content/532517j4p670w243/?p=8e2c71c56dce4e2c98f412df4c9077b1&pi=1>.

Delrio, Walter; Lenton, Diana y Papazian, Alexis (2010). “Agencia y política en tres conflictos sobre territorio Mapuche: Pulmarí/Santa Ro-

sa-Leleque/LonkoPurrán”, *Sociedades de Paisajes áridos y semi-áridos*, Año II, N° II, pp. 125-146.

Díaz, Raúl (1996). “Rituales, nacionalidad y política”, *Actas Pedagógicas*, N° 2.

—(2004). *Construcción de espacios interculturales*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Díaz, Raúl y Alonso, Graciela (1998). *La educación y el nuevo siglo. Aportes antropológicos y pedagógicos desde la identidad y la diferencia*. Cipolletti, Comahue-Cepint.

Díaz, Raúl y Villarreal, Jorgelina (2009). “Interculturalidad y participación en la Provincia de Neuquén: aportes para una crítica del ‘desarrollo’ en la perspectiva del pueblo originario mapuce”, en: *Trabajo, Desarrollo, Diversidad*. Buenos Aires, CICCUS, pp. 131-162.

Díaz, Raúl; Rodríguez de Anca, Alejandra y Villarreal, Jorgelina (2010). “Caminos interculturales y educación: aportes al debate desde la Provincia de Neuquén.”, en: *La Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Identidades, lenguas y protagonistas*, Buenos Aires, Noveduc, pp. 101-120.

Di Fini, María (2001). *Estado e identidad. El problema de la restitución de restos como mecanismo revelador del uso instrumental de la identidad al servicio de la construcción de hegemonía*, documento electrónico en <http://revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/view/319/335>.

Falaschi, Carlos y Parrat, Thérèse (1996). *Programa de Capacitación de Líderes Comunitarios Mapuche. Memoria de la Tierra*. Neuquén, IREPS-APDH, Serie Tierra Indígena Americana.

Falaschi, Carlos; Sánchez, Fernando y Szulc, Andrea (2005). “Políticas indigenistas en Neuquén: pasado y presente” en Briones, Claudia (ed.): *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 179-222.

García Gualda, Suyai (2015). “Cuerpos Femeninos/Territorios Feminizados: Las consecuencias de la Conquista en las Mujeres Mapuce en Neuquén”, *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, Vol. 4, N° 1, pp. 586-611.

GEADIS (2000). “El discurso en los procesos de formación de comunidad”, en: *El Habla en interacción: la comunidad*. Buenos Aires, OPFyL, pp. 63-77.

GELIND (2000). “La producción legislativa entre 1984 y 1993”, en: *Los derechos de los pueblos indígenas en Argentina*. Buenos Aires, IGWIA-LLAKA HONHAT-Vinciguerra, pp. 63-104.

Galafassi, Guido (2012). “Recuperación ancestral mapuche’. Divergencias ideológicas y conflictos entre Mapuches y el Estado. El caso del Lof Inkaial WalMapu Meu (Parque Nacional Nahuel Huapí, Río Negro, Argentina)”, *Cuadernos de Antropología Social*, N° 35, pp. 71-98.

Golluscio, Lucía (2006). *El Pueblo Mapuche. Poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires, Biblos.

Gómez Otero, Julieta (2012). “La importancia de rescatarlos enterratorios humanos en riesgo: experiencias en el nordeste de la provincia del Chubut”, *Cazadores recolectores del Cono Sur*, N° 6, pp. 15-33.

Guiñazú, Verónica Samanta y Tolosa, Sandra (2014). “El lado oscuro del reconocimiento estatal. ¿Burocratización del reclamo o violencia epistémica?”, *Avances del CESOR*, Vol. XI, N° 11, pp. 77-98.

Kradolfer, Sabine (2008). “La agenda de lo antropólogo versus la agenda de l@s activistas indígenas”: ¿Desencuentros o complementariedad?”, en Martínez Mauri, Mónica y Rodríguez, Eugenia (coords.): *Intelectuales, mediadores y antropólogos, la traducción y la reinterpretación de lo global en lo local*. San Sebastián, Ankulegi Antropología Elkartea, pp. 37-50.

—(2013). “La movilidad mapuche: tensiones entre patrones culturales e imposiciones estatales”, *Periferia*, Vol. 18, N° 2, pp. 47-58.

Kropff, Laura (2011). “MapUrbe/MasTurbe: sexualización del discurso político entre jóvenes mapuche”, en: *Jóvenes en cuestión. Configuraciones de género y sexualidad en la cultura*, Buenos Aires, Biblos, pp. 271-304.

—(2014). “Acerca del posicionamiento: investigación activista, crítica cultural o activismo crítico”, en: *Antropologías contemporáneas. Saberes, ejercicios y reflexiones*, Buenos Aires-Madrid, Miño y Dávila, pp. 51-66

Kropff, Laura; Álvarez, Miriam; Cañuqueo, Lorena y Pérez, Pilar (2010). *Teatro mapuche: sueños, memoria y política*. Buenos Aires, Artes Escénicas.

Lazzari, Axel y Lenton, Diana (2000). “Etnología y Nación: facetas del concepto de Araucanización”, *Avá. Revista de Antropología*, N° 1, pp. 125-140.

Lenton, Diana (2015). “Diálogos entre conceptos jurídicos y conceptos mapuche. Observaciones en torno al conflicto petrolero en la meseta neuquina”, en: *Antropología Jurídica. Diálogos entre antropología y derecho*. Buenos Aires, Eudeba, pp. 323-337.

Malvestitti, Marisa (2005). *Kiñe Raquizuam. Textos Mapuche de la Línea Sur*. Buenos Aires, Nuestra América-Instituto de Lingüística de la FFyL-UBA.

Miceli, Jorge y Guerrero, Sergio (2007). “Redes libres de escala y su uso en el análisis de datos etnográficos: el caso de la Comunidad Tehuelche del Chaliá”, en: *Exploraciones en Antropología y Complejidad*. Buenos Aires, Editorial SB.

Mombello, Laura (1991). *El juego de identidades en la arena política. Análisis textual y contextual de la ley integral del indígena de la provincia de Río Negro*. Tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. —(2005). “La ‘mística neuquina’. Marcas y disputas de provincianía y alteridad en una provincia joven”, en Briones, Claudia (ed.): *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 151-178.

Muñiz, Marcelo (2001). “Algunos aspectos económicos de la reproducción de los habitantes de la Reserva Indígena de El Chaliá”, en Pinotti, Luisa (ed.): *Sin embargo existimos. Reproducción biológica y cultural de una comunidad tehuelche*. Buenos Aires, Eudeba, pp. 83-108.

—(2004). “Historia del despojo. Consideraciones económicas”, en Pinotti, Luisa (ed.): *Aquellos Tehuelches. Estudios de salud y población*. Buenos Aires, Proyecto Editorial, pp. 61-94.

Nahuelquir, Fabiana (2012). *Políticas de territorialización de indígenas en Chubut: Provincialización de las relaciones interétnicas a través del acceso a la tierra*. Documento electrónico disponible en <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RELMECSv02n02a05/pdf>.

Nahuelquir, Fabiana; Sabatella, María Emilia y Stella, Valentina (2011). “Analizando los ‘no saberes’ Reflexiones de procesos de memoria-olvido a partir de experiencias situadas de agenciamiento indígena”, *Revista Identidades*, Vol. 1, N° 1, pp. 21-47.

Olivera, Miguel y Briones, Claudia (1987). “Proceso y estructura: transformaciones asociadas al régimen de reserva de tierras en una comunidad mapuche”, *Cuadernos de Historia Regional*, Vol. IV, N° 10, pp. 29-73.

Olivera, Miguel; Briones, Claudia y Carrasco, Morita (1985). “Contribución al estudio de las pautas matrimoniales en la comunidad mapuche Ancatruz (Pcia. del Neuquén)”, *Cuadernos de Historia Regional*, N° 10, pp. 141-174.

Papazian, Alexis (2013). *El territorio también se mueve. Relaciones sociales, historias y memorias en Pulmarí (1880–2006)*. Tesis de doctorado, FFyL-UBA, disponible en http://dspace.filo.uba.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/165/uba_ffyl_t_2013_0892196.pdf?sequence=3&isAllowed=y.

Papazian, Alexis y González Palominos, Karinna (en prensa). “Territorios fragmentados. Agencia y trayectorias de lucha de una Comunidad Mapuche trashumante”, *Etnografías Contemporáneas*.

Petit, Lucrecia y Álvarez, Carolina (2014). “Pero que el camaruco no lo dejen de hacer, pase lo que pase”. Tensiones y (meta) reflexiones sobre las rogativas mapuche”, *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 4, N° 2, pp. 1-19.

Pinotti, Luisa Virginia (ed.) (2001). *Sin embargo existimos. Reproducción biológica y cultural de una comunidad tehuelche*. Buenos Aires, Eudeba.
—(2004). *Aquellos tehuelches. Estudios de salud y población*. Buenos Aires, Proyecto Editorial.

Radovich, Juan Carlos (1989). “El proceso migratorio desde una reserva indígena de la provincia del Neuquén, República Argentina”, *Revista de Antropología*, N° 7, pp. 14-19.
—(2001). “El proceso de privatización de Hidronor S.A.”, en: *Antropología y grandes proyectos en el Mercosur*. La Plata, Minerva.
—(2003). “Conflictos interétnicos en la sociedad contemporánea”, *Cuadernos de Antropología Social. Dossier Especial*, N° 16, ICA-FFyL.
—(2013). “Los mapuches y el Estado neuquino: algunas características de la política indígena”, *Runa*, Vol. 34, N° 1, pp. 13-29.

Radovich, Juan Carlos y Balazote, Alejandro (1991). “La represa de Piedra del Águila: La etnicidad mapuche en un contexto de relocalización”, *América Indígena*, Vol. LI, N° 1, pp. 277-319.
—(1992). *La problemática indígena. Estudios antropológicos sobre pueblos indígenas de la Argentina*. Buenos Aires, CEAL.
—(1995). “Transiciones y fronteras agropecuarias en norpatagonia”, en: *Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica*. Buenos Aires, Biblos, pp. 63-79.

—(1996). “Hasta el río cambió de color: impacto social y relocalización de población en Casa de Piedra (Provincia de Río Negro), *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, T. XXI, pp. 33-48.

—(1997). “Inversión y desinversión de capital en megaproyectos hidroenergéticos. Efectos sociales en poblaciones mapuche asentadas sobre los ríos Limay y Neuquén”, *Papeles de Trabajo*, N° 6, pp. 127-142.

Ramos, Ana (2006). “Movilidades estructuradas en un conflicto por tierras: juicios y desalojos en la comunidad Vuelta del Río”, *Anuario IEHS*, N° 21, pp. 129-150.

—(2010a). *Los pliegues del linaje. Memorias y políticas Mapuches-Tehuelches en contextos de desplazamientos*. Buenos Aires, Eudeba.

—(2010b). “The good memory of this land. Reflections on the processes of remembering and forgetting”, *Memory Studies*, Vol. 3, N° 1, pp. 1-18.

—(2011). “Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad/desigualdad”, *Alteridades*, Vol. 21, N° 42, pp. 131-148.

Ramos, Ana y Delrio, Walter (2005). “Trayectorias de oposición. Los mapuches y tehuelches frente a la hegemonía en Chubut”, en Briones, Claudia (ed.): *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 73-108.

—(2011). “Mapas y narrativas de desplazamiento. Memorias mapuche-tehuelche sobre el sometimiento estatal en Norpatagonia”, *Antiteses*, Vol. 4, N° 8, pp. 515-532.

Ramos, Ana y Kradolfer, Sabine (2011). “Las memorias de ruta. Repensando los movimientos y las fijeza”, *Anuario Americanista Europeo*, N° 9, pp. 101-118.

Ramos, Ana y Sabatella, María Emilia (2012). “Los newen en los procesos políticos de producción y socialización de conocimientos-ontologías”, *Recherches Amérindiennes au Québec*, Vol. XLII, N° 2-3, pp. 13-23.

Ramos, Ana; Crespo, Carolina y Tozzini, Alma (en prensa). *Memorias en lucha. Recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad*. Bariloche, UNRN.

Rodríguez, Mariela E. (en prensa). “Caminatas, viajes y papeles: trayectorias mapuches al sur del paralelo 46”, en Briones, Claudia. y Ramos, Ana (eds.): *Parentesco y Política: topologías indígenas en Patagonia*. San Carlos de Bariloche, Universidad Nacional de Río Negro.

Rotman, Mónica (1999). “El estado actual de las artesanías indígenas como exploración de una problemática”, en: *Estudios antropológicos sobre la cuestión indígena*. Buenos Aires, Minerva, pp. 83-96.

—(2011). “Producciones artesanales, construcción identitaria y dinámica de poder en poblaciones mapuches de Neuquén (Argentina)”, *Revista de Antropología Social*, N° 20, pp. 347-371.

Sabatella, María Emilia (2012) “De los desplazamientos a las experiencias del caminar: la actualización de subjetividades políticas a partir de los procesos de memoria-olvido”, *Revista Pasado Por Venir*, N° 6, pp. 75-94.

Schiaffini, Hernán (2011). *Estructuras de poder locales y producción de lo político. Estado y Pueblo Mapuche en el noroeste de Chubut*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

—(2013). “Producción y personificación en el ciclo del ganado. Economía y política en comunidades mapuches del Noroeste de Chubut”, *Trabajo y Sociedad*, N° 21, pp. 21-32.

Stella, Valentina (2014). *Subjetividades mapuche-tehuelche: un análisis situado en el mapa hegemónico de la localidad de Puerto Madryn (Chubut)*. Documento electrónico disponible en http://iidypca.homestead.com/Subjetividades_mapuche-tehuelche_web.pdf.

Szulc, Andrea (2012). “El poder de nominar. Los nombres de los niños y niñas mapuches como campo de disputa”, *Runa*, Vol. 33, N° 2, pp. 175-192.

Tozzini, Alma (2010). “Demandas indígenas, burocracias estatales e intervención antropológica en la Patagonia Argentina”, *Etnografías Contemporáneas*, N° 5, pp. 109-134.

—(2014). *Pudiendo ser mapuche. Reclamos territoriales, procesos identitarios y Estado en Lago Puelo; Provincia de Chubut*. Bariloche, IIDyPCa.

Trentini, Florencia (2011). “Entre la conservación y la legitimidad: el caso de la comunidad Maliqueo y el parque nacional Nahuel Huapi”, *Kula Antropólogos del Atlántico Sur*, N° 4, pp. 61-75.

—(2012). “Ecología política y conservación: El caso del Co-Manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi y el Pueblo Mapuche”, *Revista Pilquen*, Vol. XIV, N° 15, pp. 1-11.

Trentini, Florencia; Valverde, Sebastián; Radovich, Juan Carlos; Berón, Mónica y Balazote, Alejandro (2010). “Los nostálgicos del Desierto: La

cuestión mapuche en Argentina y el estigma en los medios”, *Cultura y Representaciones Sociales*, N° 8, pp. 186-212.

Valverde, Sebastián (2010a). “Demandas territoriales del pueblo mapuche en área Parques Nacionales”, *Avá. Revista de Antropología*, N° 17, pp. 69-83.

—(2010b). “Seríamos el espejo de lo que es Villa Pehuenia: Análisis comparativo-regional de los conflictos territoriales del pueblo mapuche en áreas turísticas de la Provincia de Neuquén”, *Runa*, Vol. 31, N° 1, pp. 31-48.

Valverde, Sebastián; Maragliano, Graciela; Impemba, Marcelo y Trentini, Florencia (2010). *Procesos históricos, transformaciones sociales y construcciones de fronteras. Aproximaciones a las relaciones interétnicas (Estudios sobre Norpatagonia, Argentina y Labrador, Canadá)*. Buenos Aires, FFyL-UBA.

Ranquel

AA. VV. (1997). Recopilación de textos que hacen a las raíces autóctonas de la provincia de La Pampa. Santa Rosa. Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Abbona, Anabella (en prensa). “Combates por la historia. La tarea intelectual de Germán Canuhé y su diálogo con la producción académica”, en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas. Actas de las Jornadas en Homenaje a Germán Canuhé*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Bassa, Daniela (2008). “Identidades colectivas y participación en mujeres ranqueles, Santa Rosa, La Pampa, Argentina”, *Temas de Mujeres. Revista del CEHIM*, Vol. 4, N° 4, pp. 7-21.

—(en prensa). “Procesos identitarios en comunidades ranqueles de Santa Rosa, La Pampa”, en Salomón Tarquini, Claudia e Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Cabral, Daniel; Serraino, Nazareno; Díaz Fernández, Antonio *et al.* (2013). *Curso de Ranquel*. Santa Rosa, EdUNLPam.

Canuhé, Germán (1996). “Un largo camino de regreso a casa”. La Pampa, Centro de la Argentina. Manuscrito.

—(2000). “Comentario de la comunidad del pueblo Rankülche”, en: Briones, Claudia y Carrasco, Morita: *Pacta Sunt Servanda. Capitulaciones, convenios y tratados con indígenas en Pampa y Patagonia (Argentina 1742-1878)*. Buenos Aires, IWGIA, pp. 109-139.

—(comp.) (2010). *Los Rankülche sobre la huella de Mansilla. Desde la voz de descendientes Rankülche*. San Luis, Archivo de CICOR, Comunidad Rankul Willi Antu.

Casamiquela, Rodolfo (1969). *Un nuevo panorama etnológico del área pan-pampeana y patagónica adyacente. Pruebas Etnohistóricas de la filiación tehuelche septentrional de los Querandíes*. Santiago de Chile, Museo Nacional de Historia Natural.

—(1973). *El linaje de los Yanquetruz*. Santa Rosa, Biblioteca Pampeana. Serie Folletos N° 21.

—(1974). *Informe Colonia Mitre*. Santa Rosa. Manuscrito.

Colombatto, Lucía y Roca, Ignacio (en prensa). “Consensos y discusiones en el proceso de elaboración participativa del Proyecto de Ley Provincial de Patrimonio Arqueológico y Paleontológico”, en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Chocobare, María Celina (2013). “Ranqueles a vivir al sur: acciones gubernamentales en el proceso de conformación de una comunidad ranquel en San Luis a comienzos del siglo XXI”, *Revista Tefros*, N° 11, pp. 1-23.

Curtoni, Rafael (2011). “Mapu-kó: el paisaje hecho agua”, en: Hermo, Darío y Miotti, Laura: *Biografías de Paisajes y Seres. Visiones desde la Arqueología Sudamericana*. Córdoba, Editorial Brujas.

—(en prensa). “Multivocalidad, geopolíticas y patrimonio. Prácticas situadas entre los Rankülches del centro de Argentina”, en Gianotti, C.; Barreiro, D. y Viennim B. (comps.): *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio*. Montevideo, CSIC, Universidad de la República.

Curtoni, Rafael; Lazzari, Axel y Lazzari, Marisa (2003). “Middle of nowhere: a place of war memories, commemoration, and aboriginal re-emergence (La Pampa, Argentina)”, *World Archaeology*, Vol. 35, N° 1, pp. 61-78.

Curtoni, Rafael y Chaparro, María Gabriela (2007-2008). “El Re-entierro del Cacique José Gregorio Yancamil. Patrimonio, Política y Memoria de Piedra en la Pampa Argentina”, *Revista de Antropología*, N° 19, pp. 9-36.

—(2008). “El espejo de la naturaleza y la enfermedad histórica en la construcción del conocimiento”, *Intersecciones en Antropología*, N° 9, pp. 213-227.

Del Río, Micaela (2013). “Procesos de comunalización, territorialización e invisibilización en el Este Pampeano: Comunidad Eusebia Farías en Miguel Riglos”, *Anuario Facultad de Ciencias Humana*, Año X, N° 2, pp. 1-17.

—(en prensa). “Comunidades indígenas urbanas en La Pampa”, en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Dos Santos Montangie, Antonela (2014). “Ni los historiadores ni nadie lo tiene en cuenta y, sin embargo, mi abuela me lo contaba...”. Narrativas históricas de los ranqueles de La Pampa”. *Runa*, Vol. 35, N° 2, pp. 89-104.

Endere, María Luz y Curtoni, Rafael (2006). “Entre lonkos y ‘ólogos’. La participación de la comunidad indígena Rankülche de Argentina en la investigación arqueológica”, *Arqueología Suramericana*, Vol. 2, N° 1, pp. 72-92.

—(2007). “El patrimonio cultural del área centro-oeste de La Pampa. La conmemoración de dos pasado antagónicos”, en Bayón, Cristina; Pupio, Alejandra; González, María Isabel; Flegenheimer, Nora y Frère, Magdalena (eds.): *Arqueología en las Pampas*, Tomo II. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, pp. 799-812.

—(en prensa). “Patrimonio cultural y derechos indígenas”, en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Espinosa Molina, Ezequiel (2014). “El Estado y la (re)producción étnica en San Luis: La ‘agenda de las Culturas Originarias’ y la comunalización del ‘Pueblo Nación Ranquel’”. Ponencia presentada en la *X Reunión de Antropología del Mercosur*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Fernández Garay, Ana (1988). *Relevamiento lingüístico de hablantes mapuches en la provincia de La Pampa*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Dirección General de Cultura.

- (1991). “Un relato mítico ranquel: el Kotir”, en: *Memorias de las Segundas Jornadas de Estudios de la Narrativa Folklórica*. Santa Rosa, Instituto Nacional de Antropología, Subsecretaría de Cultura y Comunicación Social de la Pampa.
- (1996). “Hispanismos en el Rankülche, dialecto mapuche en extinción”, *Signo y Señal*, N° 6, pp. 279-293.
- (1998) [1992]. “Un dialecto de la lengua mapuche: el ranquelino”, en Poduje, María Inés (coord.): *Memorias de las Jornadas Ranquelinas*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, pp. 19-24.
- (1998) [1994]. “Estado actual de la dialectología mapuche: la situación del ranquel”, en Poduje, María Inés (coord.): *Memorias de las Jornadas Ranquelinas*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, pp. 73-80.
- (1998) [1996]. “Una ceremonia tehuelche entre los ranqueles”, en Poduje, María Inés (coord.): *Memorias de las Jornadas Ranquelinas*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, pp. 111-118.
- (2001). *Ranquel-Español/Español-Ranquel: diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*. Lenguas Indígenas de América Latina (ILLA) 2, Países Bajos, Universidad de Leiden.
- (2002a). *Testimonios de los últimos ranqueles*. Buenos Aires, Nuestra América, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- (2002b). “El Ngillatun o pedido de mano entre los ranqueles de La Pampa”, *Anclajes*, Vol. VI, N° 6, Parte I, pp. 23-44.
- (en prensa). “Lengua ranquel: estudios lingüísticos, sociolingüísticos y educativos desde 1983 a la actualidad”, en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Fernández Garay, Ana y Poduje, María Inés (1992). “The sister who married a puma. A mythic story of the ranqueles”, *NAOS*, N° 8, pp. 1-3.

—(1994). “Etnoliteratura Ranquel”, *E(estudios P(p)ampeanos*, N° 2, pp. 45-74.

Lazzari, Axel y Lenton, Diana (2000). “Etnología y Nación: facetas del concepto de araucanización”, *Avá. Revista de Antropología*, N° 1, pp. 125-140.

—(2002). “Araucanization and Nation, or How to Inscribe Foreign Indians Upon the Pampas during the Last Century”, en Briones, Claudia y Lanata, José Luis (eds.): *Living on the edge: Contemporary Pers-*

pectives on the Native Peoples of Pampa, Patagonia, and Tierra del Fuego. Westport, Greenwood Publishing Group, pp. 33-46.

Lazzari, Axel (2003). "Aboriginal Recognition, Freedom, and Phantoms: the Vanishing of the Ranquel and the Return of the Rankülche in La Pampa", *The Journal of Latin American Anthropology*, Vol. 8, N° 3, pp. 59-83.

—(2007a). "Identidad y fantasma: situando las nuevas prácticas de libertad del movimiento indígena en La Pampa", *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, N° 11, pp. 91-122.

—(2007b). "Ya no más cuerpos muertos: mediación e interrupción en el reconocimiento ranquel", *E-misférica. Performance and Politics in the Americas*, Vol. 4, N° 2. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/journal>.

—(2008). "La repatriación de los restos de Mariano Rosas: identificación fetichista en las políticas de reconocimiento de los ranqueles", *Estudios en antropología social*, Vol. 1, N° 1, pp. 35-64.

—(2011a). *Autonomy in Apparitions: Phantom Indian, Selves, and Freedom (on the Rankülche in Argentina)*. Ann Arbor, ProQuest Dissertations and Theses.

—(2011b). "Autenticidad, sospecha y autonomía: la recuperación de la lengua y el reconocimiento del pueblo rankülche en La Pampa", en Gordillo, Gastón e Hirsch, Silvia (eds.): *Luchas indígenas e identidades en disputa en Argentina: historias de invisibilización y emergencia*. Buenos Aires, La Crujía.

—(2012a) [1996]. *¡Vivan los indios argentinos! Los ranqueles ante la etnificación discursiva en la frontera de guerra del siglo XIX*. Tesis de maestría. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 2, N° 1.

—(2012b). "Emergence in Re-emergent Indians: Para-history of The Re-Emergent Rankülche Indigenous People", en Lazzari, Marisa (coord.): "El pasado-presente como espacio social vivido: identidades y materialidades en Sudamérica y más allá", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Cuestiones del tiempo presente*. Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/64024>.

—(2015). "El Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (ReTeCI) en la Comunidad Epumer: pasado, presente y futuro", en Salomón Tarquini, Claudia y Roca, Ignacio (eds.): *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Santa Rosa, EdUNLPam y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Medus, Norma y Poduje, María Inés (1997). *Las manos de la memoria. Artesanos tradicionales de La Pampa*. Santa Rosa. Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Mendoza, Mario (2007). "Identidad y políticas de reconocimiento: discurso y prácticas en la construcción de la alteridad de los pueblos originarios", *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, N° 11, pp. 123-142.

—(2014). "Los proyectos de desarrollo turístico: las claves para su análisis. Aportes teórico-metodológicos para el trabajo de Extensión Rural". Manuscrito.

Olog, Claudia (1982). *Área del desaguadero. Desaguadero del sur. Informe para el Programa de investigaciones sobre epidemiología psiquiátrica*. Buenos Aires, CONICET.

Poduje, María Inés (1998). "El toldo: la vivienda indígena", en: *Actas de las Jornadas de Historia y Cultura Ranquelinas*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, pp. 119-128.

—(2000). *Viviendas tradicionales en la provincia de La Pampa*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

—(comp.) (2001). *Presencia Ranquelina*. Santa Rosa, Departamento de Investigaciones Culturales, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

—(2006). "La lengua ranquel como patrimonio cultural. Reflexiones". Ponencia presentada en el *Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*. Instituto de Lingüística, UNLPam, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Agencia de Promoción Científica y Tecnológica, Santa Rosa, 15-17 de junio.

Poduje, María Inés y Giovannoni, Nélica (1989). "La transformación cultural a través de una especie de la narrativa oral. Leyendas de creencia en la comunidad ranquel de Emilio Mitre", *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, N° 3. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile, pp. 319- 331.

Poduje, María Inés; Giovannoni, Nélica y Fernández Garay, Ana (1992). "Los hombres que viajan con el viento", en *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, N° 5. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile, pp. 39-49.

Poduje, María Inés; Fernández Garay, Ana y Crochetti, Silvia (1993). *Narrativa Ranquel: los Cuentos del Zorro*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación/Ministerio de Educación y Cultura de La Pampa.

Prins, Harald (1987). "Paisanos en La Pampa. Supervivencia indígena en el interior de Argentina", en: *Actas del 46 Congreso de Americanistas*. Amsterdam. Manuscrito.

Roca, Ignacio (en prensa). “Agentividad indígena y discursos hegemónicos en una disputa por tierras de Colonia Emilio Mitre (1966-1972). Situando los comienzos de la militancia Rankulche en La Pampa”, en: *Actas de las XX Jornadas de Investigación*. Santa Rosa, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

—(2013). “Lengua e historia. Dos polos (¿contradictorios?) en la actual militancia indígena en La Pampa”, en: *Desafíos de la glotodiversidad en el siglo XXI: enseñanza, investigación y extensión. Actas de las XIV JELENS y del I CLELENS*. Santa Rosa, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

Salomón Tarquini, Claudia (2010). *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena (1878-1976)*. Buenos Aires, Prometeo.

Salomón Tarquini, Claudia y Del Río, Micaela (en prensa). “Pueblos originarios: de la ocupación territorial de Pincén a la comunidad Eusebia Farías”, en Pittaluga, Roberto; Sánchez, Nilvia y Billorou, María José (eds.): *Miguel Riglos, a uno y otro lado de las vías*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa.

Salomón Tarquini, Claudia y Laguarda, Paula (2012). “Las políticas culturales pampeanas y el alumbramiento de una identidad regional (1957-1991)”, en Laguarda, Paula y Fiorucci, Flavia (eds.): *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*. Rosario-Santa Rosa, Prohistoria-EdUNLPam, pp. 105-130.

Salomón Tarquini, Claudia; Depetris, José Carlos y Del Río, Micaela (2014). “Pueblos originarios: del despojo a la reorganización”, en Olmos, S.; Sánchez, R. y Martocci, F. (eds.): *Te contemplamos desde las sendas del recuerdo... General Acha, 1882-2014*. Santa Rosa, General Acha, EdUNLPam-Municipalidad de General Acha.

Santander, Josefa (1968). *Contribución a la etnología pampeana*. Separata del Tomo III del Censo Indígena Nacional. Resultados definitivos (1965/1968) de las Provincias de Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártica e Islas del Atlántico Sur, Buenos Aires, Ministerio del Interior.

Tehuelche y selk'nam

Aguerre, Ana María (1990-1992). "Familias aborígenes del área del río Pinturas, noroeste de la provincia de Santa Cruz", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, N° 18, pp. 139-180.

—(2000). *Las vidas de Pati en la toldería Tehuelche del Río Pinturas y el después: Provincia de Santa Cruz, Argentina*. Buenos Aires, Eudeba.

Belardi, Juan Bautista; Carballo Marina, Flavia; Nuevo Delaunay, Amalia y De Angelis, Hernán (2013). "Raspadores de vidrio y de gres cerámico en la reserva tehuelche (aonikenk) de Camusu Aike: aportes al conocimiento de poblaciones indígenas de los siglos XIX y XX en el territorio de Santa Cruz", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Vol. 1, N° 38, pp. 37-57.

Bórmida, Marcelo y Siffredi, Alejandra (1969). "Mitología de los tehuelches meridionales", *Runa*, N° 12 (partes 1-2), pp. 199-245.

Casamiquela, Rodolfo (1965). *Rectificaciones y ratificaciones, hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bahía Blanca, Cuadernos del Sur. Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

—(1988). *En pos del gualicho. Estudio de mitología tehuelche*. Buenos Aires, Fondo Editorial Rionegrino-Eudeba.

Casamiquela, Rodolfo; Mondelo, Osvaldo; Perea, Enrique y Martinic Beros, Mateo (1991). *Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional*. Buenos Aires, Fundación Ameghino.

Caviglia, Sergio (2002-2003). "El arte de las mujeres Aónikenk y Gününa Küna –Kay Guaj'enk o Kay Gütrruj (las capas pintadas)", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, N° 27, pp. 42-70.

Chapman, Anne (1970). "Lola", *Natural History*, Vol. 80, N° 3, pp. 32-41.

—(1986). *Los selk'nam. La vida de los onas*. Buenos Aires, Emecé.

—(1990). *El fin de un mundo. Los selk'nam de Tierra del Fuego*. Buenos Aires, Vázquez Massini Editores.

Chapman, Anne; Gusinde, Martín y De Agostini, Alberto (2008). *Hain, Ceremonia de iniciación selk'nam*. Buenos Aires, Zagier y Urruty.

Escalada, Federico (1949). *El complejo Tehuelche: estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires, Imprenta Coni, Serie Instituto Superior de Estudios Patagónicos.

Fernández Garay, Ana (1988). “Reservas tehuelches de la Provincia de Santa Cruz”, *Mundillo Ameghiniano*, N° 20, pp. 13-20.

—(1994a). *Testimonios de los últimos tehuelches*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras (Colección Nuestra América).

—(1994b). “Un relato mítico tehuelche: Elal y el Cóndor”, *Signo y Seña*, N° 3, pp. 265-284.

—(1995). “Extinción de un pueblo indígena de la Patagonia argentina: los tehuelches”, en Bartolomé, Miguel (comp.): *Ya no hay lugares para cazadores: procesos de extinción y transformación cultural en América*. Quito, Abya-Yala, pp. 27-54.

—(1998). *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad Austral de Chile.

—(2004). *Diccionario Tehuelche-Español/Índice Español-Tehuelche*. Indigenous Languages of Latin America 4. Países Bajos, Universidad de Leiden.

Fernández Garay, Ana y Hernández, Graciela B. (1999). “Origen y uso del fuego. Mito recogido entre los tehuelches araucanizados de la Patagonia argentina”, *Amerindia*, N° 24, pp. 73-90.

—(2006). *Textos tehuelches (aonekò 'a'yen)*. Homenaje a Jorge Suárez. München, Lincom.

Figuerero, María José (en prensa). *Huellas de los antiguos*.

Gerrard, Cecilia (2015) “Ya no saben cómo extinguirnos” *Los Selk'nam de Tierra del Fuego: historia, territorio e identidad*. Tesis de licenciatura. Departamento de Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones.

Gómez Otero, Julieta (1987). “Un raspador en vidrio confeccionado por una tehuelche meridional”, *Mundo Ameghiniano*, N° 7, pp. 1-3.

Griva, Edelmi y Dalla Marta, Griselda (1968). “Breve reseña sobre los últimos tehuelches meridionales”, en *Censo Indígena Nacional*, Vol. III, pp. 85-114.

Imbelloni, José (1949). “Los Patagones. Características corporales y psicológicas de una población que agoniza”, *Runa*, N° 2 (partes 1-2), pp. 5-58.

Malvestitti, Marisa y Orden, María Emilia (2014). *Günün a yajütsbü. El Vocabulario Puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa.

Masotta, Carlos (2010). *Insularidad y fuga. Problemas de localización en*

Tierra del Fuego. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Marticorena, Francisca (2014). "Museos Chilenos: consignando ausencias, emprendiendo caminos. Experiencia en el fin del mundo. Museo Antropológico Martín Gusinde", *ICOM-Digital Digital*, N° 9. Disponible en http://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_09.

Marticorena, Francisca y Serrano, Alberto (2014). *Yagán. Serie introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Ograma.

Nahuelquir, Sergio; Huilinao, Carlos; Huilinao, Florencio; Guichon, Ricardo; Caracotche, María.; García Laborde, Pamela; Fabra, Mariana; Montenegro, Mónica y Zabala, Mariela (2014). "Trabajamos juntos. Antes y después de la Ordenanza Municipal de Puerto Santa Cruz 169/09", en: *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar*. San Salvador de Jujuy, Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.

Pagés Larraya, Fernando; Filippo, Jorge y Sacchi, Carla (1988). *Tehuelches: Antropología psiquiátrica de la extinción*. Río Gallegos, Ediciones culturales Santa Cruz.

Priegue, Celia Nancy (2007). *En memoria de los abuelos". Historia de vida de Luisa Pascual, Tehuelche*. Viedma, Fundación Ameghino.

Rodríguez, Mariela Eva (1999). *Fantasmas tehuelches en el imaginario santacruceño*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

—(2009). "Trayectorias de una recuperación en suspenso (ex Reserva Lago Viedma)", *Revista Avá*, N° 14, julio, pp. 85-102.

—(2010). *De la "extinción" a la autoafirmación: Procesos de visibilización de la Comunidad Tehuelche Camusu Aike (Provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Tesis de doctorado, Georgetown University, Estados Unidos. Disponible en <https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/553246/rodriguezMariela.pdf?sequence=1>.

—(2011). "Casualidades' y 'causalidades' de los procesos de patrimonialización en la provincia de Santa Cruz", *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 1, N° 1, pp. 1-8. Disponible en <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus/article/view/325/107>.

Rodríguez, Mariela Eva y Alaniz, Marcela (en prensa). "Interculturali-

dad y educación en la provincia de Santa Cruz”, en Hecht, Ana Carolina y Schmidt, Mariana (eds.): *Maestros de la EIB*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Serrano, Alberto (2006). *Memorias recientes de la región del Cabo de Hornos*. Punta Arenas, Tallers de Comercial Ateli y Cía. Ltda.

San Martín, Celina (2013). “Memorias que desarqueologizan”, en Crespo, Carolina (ed.): *Tramas de la diversidad. Patrimonio y Pueblos Originarios*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 101-136.

Siffredi, Alejandra (1968). “Algunos personajes de la mitología tehuelche meridional”, *Runa*, N° 11 (partes 1-2), pp. 123-132.

—(1969-1970). “Hierofanías y concepciones mítico-religiosas de los tehuelches meridionales”, *Runa*, N° 12 (partes 1-2), pp. 247-272.

—(1987). “Tehuelche Religion”, en Eliade, M. et al. (eds.): *The Encyclopedia of Religion*, t. 14, pp. 363-366.

—(2002). “Myth and History: The Expression of Contact in the Elal Cycle”, en Briones, Claudia y Lanata, José Luis (eds.): *Living on the Edge. Native Peoples of Pampa, Patagonia, and Tierra del Fuego*. Westport, Greenwood Publishing Group, pp. 65-78.

Vidal, Hernán (1993). *A través de sus cenizas. Imágenes etnográficas e identidad regional en Tierra del Fuego (Argentina)*. Tesis de maestría, FLACSO, Ecuador.

—(2000). “La frontera después del ajuste. De la producción de soberanía a la producción de ciudadanía en Río Turbio”, en Grimson, Alejandro (ed.): *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires, CICCUS-La Crujía, pp. 185-200.

Mapuche en provincia de Buenos Aires

De Jong, Ingrid (2000). “Horizontes compartidos y disputados en la construcción de la identidad indígena: historia y etnicidad en Los Toldos (Provincia de Buenos Aires, Argentina)”, *Histórica Revista de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, Vol. XXIV, N° 1, pp. 49-83.

—(2004). “De la asimilación a la resistencia: disputas en torno al pasado entre la población indígena de Los Toldos (Provincia de Buenos Aires)”, *Cuadernos de Antropología Social*, N° 20, pp. 131-150.

—(2014) [2003]. *Historia, Memoria y Etnicidad: el proceso de conformación de la identidad indígena en la tribu amiga de Los Toldos (Prov. Bs. As.)*. Tesis de doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. *Corpus. Archivos Virtuales de la Alteridad*

Americana, Vol. 4, N° 1. Disponible en <http://corpusarchivos.revues.org/765>.

De Jong, Ingrid y Canamasas, Benito (1993). “La estructura económica y social de la tribu de Coliqueo”, en Hernández, Isabel *et al.* (ed.): *La identidad enmascarada. Los mapuche de Los Toldos*. Buenos Aires, Eudeba, pp. 119-160.

Delrio, Walter (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

González, Miguel Hángel (1966). “Sociedad y cultura del indigenado en Azul”, *Etnia*, N° 3, pp. 19-23.

—(1967). “Catrie Mapu. Sociedad y Cultura del Indigenado en Azul”, *Monografías*, N° 2, Olavarría, Museo Etnográfico Dámaso Arce.

Hernández, Graciela B. (2000). *Mito, Ritual y Parentesco en las Culturas Indígenas de Patagonia y Tierra del Fuego*. Viedma, Fundación Ameghino.

—(2002). *Relato oral y cultura: presencia en Bahía Blanca de algunos aspectos de la Cultura Mapuche o Araucana entre migrantes indígenas y no indígenas*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

—(2006). “En tiempos del malón. Testimonios indígenas sobre la ‘Conquista del Desierto’”, *Memoria Americana*, N° 14, pp. 139-166.

—(2007a). “Leyendas acerca de tesoros escondidos. Versiones mapuches registradas en Bahía Blanca (Argentina)”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, N° 4.

—(2007b). “Una colección de relatos populares registrados en Bahía Blanca (Argentina), narrados por mujeres de origen mapuche y chileno”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, N° 4.

—(2013). “Las Salamancas. Testimonios Etnográficos. Historia Oral”, *Anclajes*, Vol. XVII, N° 1-2, pp. 61-75.

Hernández, Isabel *et al.* (eds.) (1993). *La identidad enmascarada. Los mapuche de Los Toldos*. Buenos Aires, Eudeba.

Nagy, Mariano (2012). “Circulación e incorporación en la frontera: Trayectorias indígenas tras la ‘Conquista del desierto’”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/64156>.

—(2013a). *Estamos vivos. Historia de la Comunidad Indígena Caci que Pincén, provincia de Buenos Aires (Siglos XIX-XXI)*. Buenos Aires, Antropofagia.

—(2013b). “Una educación para el desierto argentino. Los pueblos indígenas en los planes de estudio y en los textos escolares actuales”, *Espacios en Blanco*, N° 23, pp. 187-223.

—(2013c). “Los museos de la última frontera bonaerense y sus narrativas acerca de los pueblos indígenas”, *Revista del Museo de Antropología*, N° 6, pp. 79-90.

Nahuelquir, Fabiana; Sabatella, María Emilia y Stella, Valentina (2011). “Analizando los ‘no saberes’. Reflexiones de procesos de memoria-olvido a partir de experiencias situadas de agenciamiento indígena”, *Revista Identidades*, Año 1, N° 1, diciembre, FHCS, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, pp. 21-47.

Sabatella, María Emilia (2010). “La medicina es territorio: Reflexiones en torno a los procesos de subjetivación política y memoria a partir de un proyecto de medicina mapuche en Los Toldos (Provincia De Buenos Aires)”, *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, N° 3, pp. 15-28.

—(2011). *Procesos de subjetivación política. Reflexiones a partir de un proyecto de medicina mapuche en Los Toldos*. San Carlos de Bariloche, IIDyP-CA-Universidad Nacional de Río Negro, CONICET.

Salomón Tarquini, Claudia (2010). *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena (1878-1976)*. Buenos Aires, Prometeo.